

38 CIFRAS QUE DEFINEN CHILE

Y QUE HAY QUE CAMBIAR PARA TRANSFORMAR
EL MODELO DE DESARROLLO ECONÓMICO

38 CIFRAS QUE DEFINEN CHILE

38 CIFRAS QUE DEFINEN CHILE.
Y QUE HAY QUE CAMBIAR PARA TRANSFORMAR EL MODELO DE DESARROLLO ECONÓMICO

ISBN: 978-956-7630-84-4

Autora: Javiera Petersen Muga.

Diagramación y diseño: Loretto Gaete.

Impreso en CAUPOLICAN Servicios Gráficos, 1ª edición, noviembre 2020.

Obra sujeta a la licencia Reconocimiento -No Comercial- Compartir Igual: 4.0 Internacional de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0>

El presente libro fue publicado gracias al apoyo de la Fundación Friedrich Ebert.

9	¿Qué es OPES?
11	Prólogo
15	Mucho más que sólo cifras (introducción)
18	#1 La economía de Chile a primera vista
20	#2 Una economía que crece, decrece, crece y decrece
22	#3 Chile crece, pero el mundo crece más
24	#4 La demanda interna (o por qué subir salarios es importante)
26	#5 Una economía basada en los servicios
28	#6 Seguimos haciendo y vendiendo (casi) lo mismo
30	#7 ¿Qué tan difícil es producir lo que Chile produce?
32	#8 ¿Quiénes son nuestros principales compradores?
34	#9 Mucho cobre, muy poca tecnología
36	#10 La importancia del cobre para Chile en un gráfico
38	#11 La realidad de la pobreza en el país
40	#12 La pobreza tiene cara de mujer
42	#13 En Chile, la pobreza distingue etnias
44	#14 La pobreza no es sólo falta de ingresos
46	#15 En Chile, el trabajo no asegura salir de la pobreza
48	#16 La desigualdad de ingresos
50	#17 Una falsa menor desigualdad
52	#18 Una falsa menor desigualdad, versión 2

ÍNDICE



54	#19 Una foto al mercado laboral del país
56	#20 La formalidad/informalidad del trabajo es una importante fuente de desigualdades
58	#21 Mujeres trabajadoras: regla, no excepción
60	#22 Las mujeres no son el corazón, son el músculo de la economía
62	#23 Trabajo doméstico, trabajo de mujeres
64	#24 Bajos ingresos, alta deuda
66	#25 Una baja organización formal de los y las trabajadores
68	#26 Sindicatos con poco poder
70	#27 Cómo se distribuye el poder es cómo se distribuye la riqueza
72	#28 Pensiones: un sistema que no funciona
74	#29 Pensiones: un sistema que no funciona (2)
76	#30 Salud para ricos, salud para el resto
78	#31 Salud para ricos, salud para el resto (2)
80	#32 La educación chilena, una esfera privada
82	#33 Dime dónde naciste y te diré qué nota te sacarás
84	#34 La educación superior es un privilegio
86	#35 Carreras para hombres, carreras para mujeres
88	#36 La economía es un espacio de hombres
90	#37 La economía es un espacio de hombres (2)
92	#38 La crisis medioambiental es política y económica



AGRADECIMIENTOS

Este proyecto no hubiese sido posible sin el apoyo de la Fundación Friedrich Ebert (FES), en especial de Christian y Simone, gracias por confiar en nuestro trabajo y por compartir la necesidad de ampliar los cercos dentro de los que se discute economía en Chile.

En este libro las cifras se vuelven amistosas, y eso es gracias a Loretto Gaete quién desde el diseño tradujo el concreto de los números. Nunca sobrarán nuestros agradecimientos, este libro también es tuyo. Finalmente, gracias especiales a todas y todos del equipo OPES. Cada cifra se construyó con sus aportes, comentarios y juegos en Excel. No imagino mejores amigos y amigas para emprender los desafíos que se nos vienen.

Javiera Petersen Muga
Directora Ejecutiva
Observatorio de Políticas Económicas – OPES



¿QUÉ ES OPES?

El Observatorio de Políticas Económicas (OPES) es un centro de pensamiento que realiza investigación aplicada y difusión enfocada en la elaboración e implementación de políticas públicas, constituido por economistas jóvenes que cuentan con experiencia profesional en distintos sectores, abarcando universidades, instituciones públicas y organizaciones internacionales.

El OPES busca contribuir a superar el actual modelo económico extractivista, sexista, de extrema concentración de la riqueza y de despojo de derechos sociales; avanzando hacia un nuevo modelo de desarrollo que reconozca que el valor de la economía es el valor del trabajo, basado en la equidad de género en términos sociales, culturales y económicos, en la protección de los derechos laborales y sociales, en la superación del patrón dependiente de los recursos naturales, y en la instauración de un nuevo rol del Estado en la conducción de la economía.

La economía ha sido, por mucho, la principal disciplina académica en Chile desde la década de los setenta. Ninguna otra área del conocimiento ha logrado tener un mayor nivel de injerencia sobre la política en nuestro país; y lo que los economistas establecen ha sido por muchos años el “sentido común” desde el cual se han diseñado y ejecutado las políticas en nuestra sociedad. Esta hegemonía no ha sido solo a nivel nacional, ha coincidido también con una fase de desarrollo del capitalismo que ha ido de la mano de una escuela específica de pensamiento económico, la que mayoritariamente es nominada como neoliberal. Las últimas décadas han sido el tiempo del reinado de las ideas asentadas por Frieder Hayek y diseminadas por Milton Friedman en el mundo económico en gran parte de los países del planeta; pero Chile

tiene el raro “privilegio” de ser quizás el primero en donde estas políticas económicas fueron instaladas en plena dictadura cívico-militar y luego fueron mantenidas, con algunos cambios, pero sin alterar el cuerpo básico de ideas instaladas por los gobiernos democráticos. A saber, rol principal del mercado en la actividad económica y privatización de servicios básicos entre otros aspectos.

Estamos en un momento histórico en que muchos de los elementos inamovibles de esta concepción económica en que se construyó el Chile actual han sido puestos en entredicho de manera radical por la ciudadanía. El estallido social de octubre de 2019 fue el detonante de la posibilidad de cambiar la Constitución creada por la dictadura cívico-militar en 1980, la cual es en gran parte la que establece la estructura y entramado legal

PRÓLOGO



desde la que se legitima y asegura la mantención de una mirada económica neoliberal para Chile; y se abre entonces con mucha fuerza la posibilidad de abrir una discusión de fondo respecto de cuál debe ser el modelo productivo y de desarrollo que Chile debe plantearse para las décadas venideras. La oportunidad del momento en que es posible abrirse a esta discusión es innegable, e irrumpe la opción entonces de construir un nuevo modelo de desarrollo que, dotado de legitimidad democrática, nos permita enfrentar la crisis ecológica que sufrimos desde una perspectiva de justicia social.

Una condición indispensable para poder repensar el modelo de desarrollo es conocer bien la estructura económica de Chile hoy, y no solo a nivel de académicos, sino de la opinión ciudadana, ya que ella es la que necesita insumos para poder

activar una discusión a nivel del conjunto de la sociedad respecto del futuro de nuestra economía. Por ello es un verdadero agrado para nosotros, como Fundación Friedrich Ebert en Chile, poder apoyar la iniciativa del presente libro elaborado por OPES. Poner al alcance del conjunto de la ciudadanía una mirada global de las principales características de la economía chilena con un lenguaje llano y sencillo, pero a la vez sin dejar el rigor en los datos entregados, es una herramienta de alta utilidad para el momento que se viene en nuestro país. Necesitamos más ciudadanía informada sobre las características económicas de Chile y las injusticias estructurales que tiene, ella es clave en la construcción de una alternativa al modelo de desarrollo imperante que pueda ser empujada desde distintos sectores de la sociedad.



PRÓLOGO

La labor de OPES como nuevo referente en el análisis y mirada económica desde una perspectiva no ortodoxa del canon neoliberal, se ve reflejada en este trabajo, así como en sus otras iniciativas, y representan una mirada fresca y muy necesaria para la discusión del mundo progresista en Chile.

Simone Reperger

Representante Fundación Friedrich Ebert en Chile.

Christian Sánchez

Director de proyectos Fundación Friedrich Ebert en Chile.

INTRODUCCIÓN



Mucho más que sólo cifras

Desde hace años que la idea de ‘cambiar el modelo’ se ha ido instalando como unificadora de todas las posturas que apelan por cambios en el país: “hay que cambiar el sistema educacional, el sistema de salud, el sistema de pensiones, hay que cambiar el trato con el medio ambiente, las relaciones laborales...Hay que cambiarlo todo, hay que cambiar el modelo.” Si bien es útil tener una demanda que logre aunar todas las otras, o al menos varias, es también importante otorgarle significancia propia. Ese es uno de los objetivos que se propone este libro.

Ahora, antes de ir más adelante, partamos por algo importante: ¿qué es un modelo de desarrollo? Con motivo de este libro, pero también pensando en la discusión general sobre desarrollo, es útil entender al modelo de desarrollo económico como la forma

en la que el valor se crea y distribuye – y extrae – en los países. Aquí nos metemos en otro tema gigante de la discusión económica de todos los tiempos: el valor. Hay tres conceptos – no equivalentes – que suelen mimetizarse en la palabra “valor” (al menos en las discusiones económicas). El primero es el precio de los productos o servicios. El segundo es la valoración subjetiva que las personas (ya sea individual o colectivamente) tienen sobre cualquier producto o servicio. Y el tercero tiene relación con la capacidad de producir. Este último es el que los y las economistas clásicas tenían en mente cuándo hablaban de valor, y es el que utilizaremos para enmarcar la discusión sobre el modelo.

El valor entendido como la capacidad de producir está estrechamente vinculado con lo que los países producen y cómo lo producen. Países que



INTRODUCCIÓN

producen bienes sencillos y/o basan su economía en la comercialización de materias primas, tienen evidentemente menor capacidad productiva que países que producen bienes complejos y con alto contenido tecnológico. Esto puede parecer muy lógico, sin embargo, uno de los postulados de la economía convencional que más ha logrado incidir en la forma que se hace economía en Chile – y en varias otras partes del mundo – es que la capacidad de producir no es relevante. Gracias a la creciente globalización y a la completa libertad de comercio, los países se especializarán en lo que son “buenos” y comprarán al resto del mundo lo que no producen. Dedicar esfuerzos a construir capacidad de producir es, en palabras de la economía dominante, una mala idea de política económica. Y como lo muestran varias cifras que aquí compartimos, Chile ha sido un muy buen

estudiante de esta forma de hacer economía.

Pero, ¿es importante saber producir? Este año, una pandemia ha evidenciado que el comercio puede detenerse y que, independiente de cualquier acuerdo firmado, los países productores de insumos médicos pueden decidir detener las exportaciones con el fin de asegurar la cobertura nacional. De la misma forma, los apremiantes desafíos medioambientales nos exigen que pensemos en rutas más cortas y por tanto, en socios/as más cercanos, lo que no solo abre nuevas ventanas de especialización, sino que también crea la oportunidad de una alianza regional en pos del desarrollo conjunto de los países de América Latina y El Caribe.

Saber producir es importante esencialmente porque compromete soberanía en el proceso de desarrollo del país, pero también por las

INTRODUCCIÓN



implicancias que supone esta capacidad en la vida de todas y todos. Esto porque saber producir es resultado de otros saberes: un país que sabe producir bienes de alto grado tecnológico es un país que se organizó para dicho objetivo, implementando un sistema educacional de calidad y estrechamente vinculado con las necesidades de desarrollo, diseñando un sistema tributario que no deja rentas sueltas para ser capturadas, ejecutando proyectos de inversión pública que permiten reunir distintas regiones con el fin de aprovechar sinérgicamente las variadas capacidades del país.

Ahora bien, saber producir es fundamental, pero crear esa capacidad no asegura que quiénes producen – las y los trabajadores – sean retribuidos/as justamente. De hecho, una de las principales críticas hacia el modelo económico actual es que los costos de la actividad económica

son socializados, mientras que las ganancias son privatizadas. Esto es claro en el proceso productivo formal, pero también ocurre en otras esferas donde las dinámicas económicas toman forma, como el hogar. En el caso de los cuidados, son los beneficios los que se socializan, pero los costos son asumidos de forma privada por las familias, especialmente por las mujeres.

Como mencioné antes, un modelo de desarrollo no solo define cómo se crea el valor, sino que también cómo se distribuye. Cuando hablamos de modelo de desarrollo hablamos necesariamente de relaciones entre personas que se encuentran en las diferentes esferas donde la economía ocurre. Por lo mismo, las 38 cifras que conforman este libro no solo definen la economía de Chile, sino que por sobre todo, cuentan historias del país de hoy. Por ejemplo, cuando mostramos el bajo contenido



INTRODUCCIÓN

tecnológico de las exportaciones (#9) y el bajo peso de la manufactura (#5), estamos adelantándonos a la historia de las altas cifras de empleo precario, informal y de bajos salarios (#19, #20); y si a este hilo le sumamos la distribución de la cobertura de la salud (#30), estamos también contando que son muchos y muchas las que no pueden costear tratamientos médicos. Ciertamente, las 38 que aquí incluimos no son las únicas cifras que definen al país – esperamos ir sumando nuevas en próximas ediciones – pero el relato que crean se acerca bastante a la realidad que la mayoría vive.

Sí, el cambiar el modelo se está pareciendo hartito a cómo partió este relato (cambiar el modelo es cambiarlo todo), pero ahora la demanda empieza a tener forma y significado propio. Esto permite diseñar una estrategia de transformación concreta hacia un modelo de desarrollo que reconozca que

el valor de la economía está en sus trabajadoras y trabajadores, que centre sus esfuerzos en generar bienestar a todas las personas, y que lo haga cuidando al medio ambiente y sus comunidades.

La invitación a quienes leen este libro es que lo hagan buscando las cifras que definirán las historias del país que estamos construyendo.

Javiera Petersen Muga

Directora Ejecutiva

Observatorio de Políticas Económicas – OPES

#01

**La economía
de Chile a
primera vista**



El PIB, Producto Interno Bruto, es el valor monetario de todos los bienes y servicios que se producen en un país y se transan en el mercado (salvo excepciones). Si bien es el principal indicador del “tamaño” de las economías, sus mediciones oficiales no consideran actividades no remuneradas como el trabajo doméstico y de cuidados, ni tampoco los impactos negativos de la actividad económica. El PIB per cápita resulta de dividir el PIB por la población del país. Sin embargo, en países con alta desigualdad de ingresos, el PIB per cápita no es un indicador que se aproxime bien al ingreso de las personas. En estos casos, un buen estadístico es el ingreso mediano ya que muestra el valor que está en el medio de la distribución ordenada de menor a mayor: en el país, la mitad de los hombres gana \$411.100 o menos (47% del PIB per cápita), y la mitad de las mujeres gana \$343.234 o menos (39% del PIB per cápita).

La primera portada de la economía de Chile

PIB 2019

\$294.237
millones de dólares

PUESTO #
MUNDIAL #

41

PIB per cápita 2019

\$15.299 dólares
anual
\$872.737 pesos (mensual)

PUESTO #
MUNDIAL #

53

Ingreso mediano
(2019, mensual)

 **HOMBRES**
\$411.100

 **MUJERES**
\$343.234

FUENTE:
Banco Central de Chile - INE, Chile – Fondo Monetario Internacional.

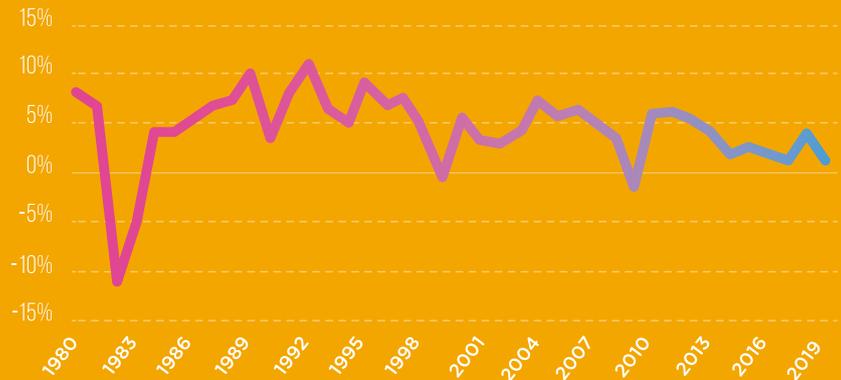
#02

**Una economía
que crece,
decrece, crece
y decrece...**



Tasa de crecimiento del PIB de Chile 1980 - 2019

Una de las características de la economía chilena es su alta volatilidad. Son pocos los periodos en los que Chile tiene una tasa de crecimiento relativamente estable y sostenida por algunos años. La gran volatilidad de la actividad económica de Chile responde en gran medida a la composición de su matriz productiva - el cómo un país crece está definido por las cosas que el país produce -, algo que se explora más adelante. La estabilidad en el crecimiento económico es importante ya que el proceso de desarrollo económico, definido por transformaciones en la base productiva (composición de industrias del país), requiere de ventanas de 10, 20 o más años para lograr su consolidación. Si la economía cada 5 años cae en periodos de recesión o bajo crecimiento, el proceso de desarrollo económico se verá interrumpido.



FUENTE:
Elaboración propia en base a datos del Banco Central de Chile (referencia 2013, información histórica)



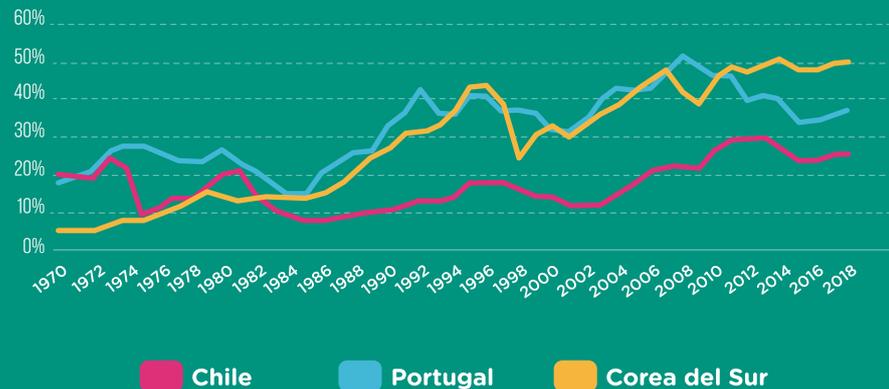
#03

**Chile crece,
pero el mundo
crece más**

La convergencia con el mundo desarrollado es un de los objetivos de desarrollo económico más clásicos ya que implica una medición relativa del desempeño económico de los países. El gráfico muestra la porción del PIB per cápita de Estados Unidos que representa el PIB per cápita de Chile, Portugal y Corea del Sur desde 1970. Un país que “converge” con el mundo desarrollado (representado por Estados Unidos) debiese ir acortando la brecha de ingresos (representando un mayor porcentaje, en este caso, del PIB de EE.UU) creciendo más rápido que las economías desarrolladas. Si bien Chile ha crecido económicamente, no ha acortado significativamente las brechas con economías desarrolladas, algo que exitosamente ha hecho Corea del Sur (país que hasta los 80's era más pobre que Chile), y también otros países como Portugal, Indonesia, China o Malasia.

Convergencia con el mundo desarrollado

PIB per cápita de Chile, Portugal y Corea del Sur como % de EE.UU (1970-2018)



FUENTE:
Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial

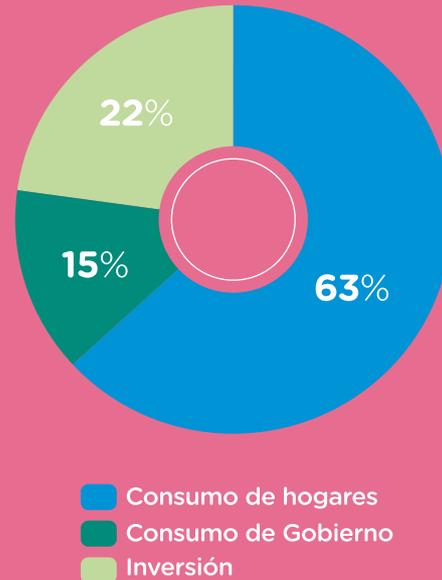


#04

**La demanda
interna (o por qué
subir salarios es
importante**

Composición de la demanda interna de Chile, 2019

La demanda interna mide el total de bienes y servicios que los hogares, el Estado y las empresas compran (gastan) en la economía de un país. La demanda interna es un indicador muy relevante a la hora de analizar efectos de políticas económicas sobre el desempeño general de la economía del país, particularmente en tiempos de crisis. Las cifras reflejan que más del 60% de la demanda interna viene del consumo de los hogares del país, por lo que no es sorpresa que medidas que tengan un impacto positivo sobre la capacidad de gasto de las personas (por ejemplo, un aumento de salarios) estimularán la demanda, y por ende a la economía, de forma directa, pero también de forma indirecta (más consumo, más producción, más empleo, más inversión).



FUENTE:
Elaboración propia en base a datos del Banco Central de Chile

#05

**Una economía
basada en los
servicios**



El modelo de desarrollo económico está definido por lo que un país produce, por cómo lo produce, y por cómo distribuye esa producción. La nula planificación industrial, propia de la idea que “la mejor política, es no tener política” instalada por el modelo neoliberal, ha derivado en una creciente importancia del sector de los servicios en la economía de Chile, en desmedro de otros sectores como la manufactura. Este fenómeno se conoce como desindustrialización, prematura en el caso de países no desarrollados, y afecta el proceso de desarrollo porque la manufactura compromete elementos esenciales para éste, como por ejemplo, el crear encadenamientos productivos (producir insumos intermedios o bienes finales que son utilizados por otras industrias), permitir comerciar bienes con mayor potencial para generar capacidad productiva y tecnológica en el país, y compromete la generación de empleos de calidad.

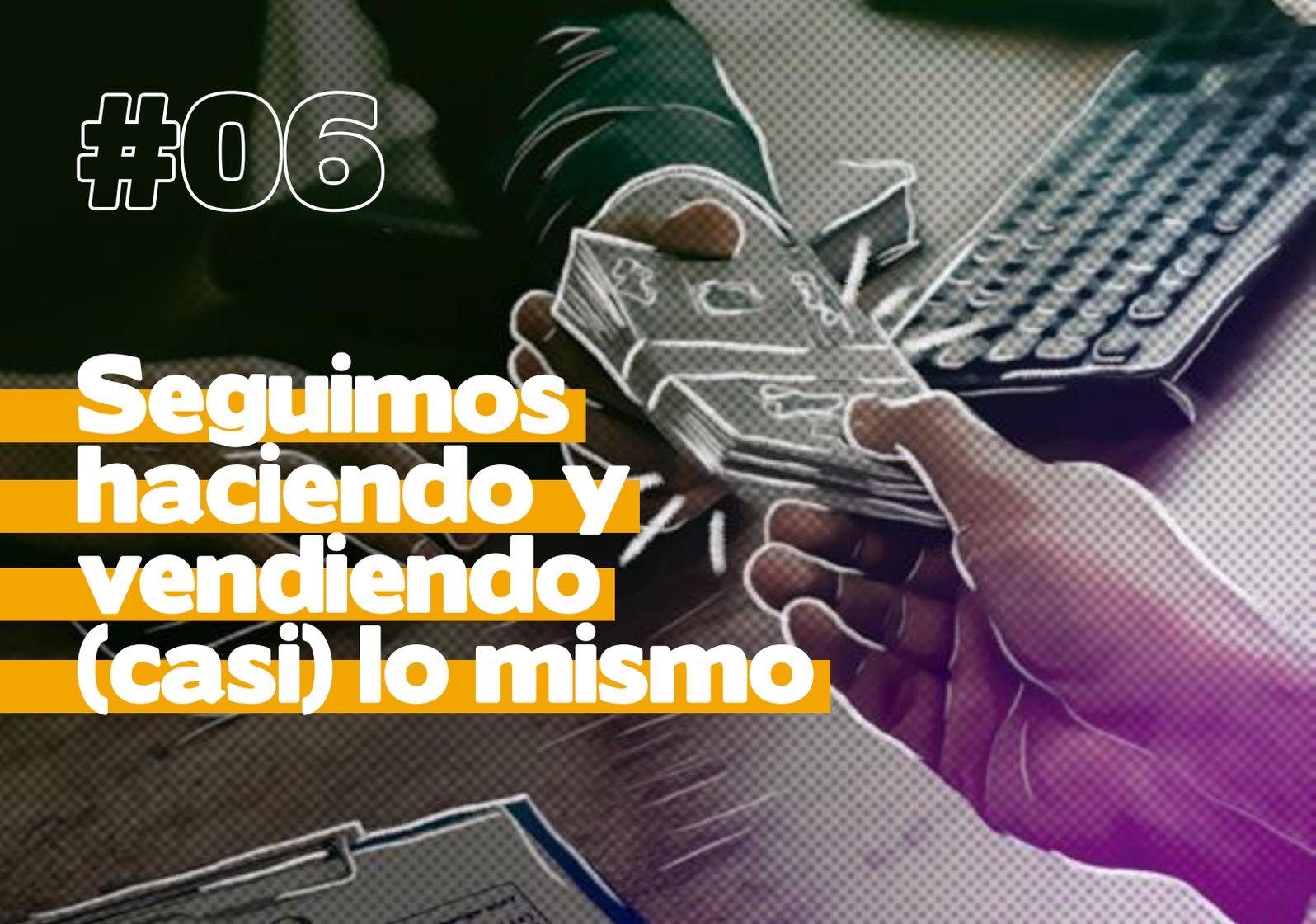
Composición productiva de la economía de Chile, 2019



FUENTE:
Elaboración propia en base a datos del Banco Central de Chile
(Participación por clase de actividad económica, no se incluye al
Impuesto al Valor Agregado ni los Derechos de Importación)

#06

**Seguimos
haciendo y
vendiendo
(casi) lo mismo**

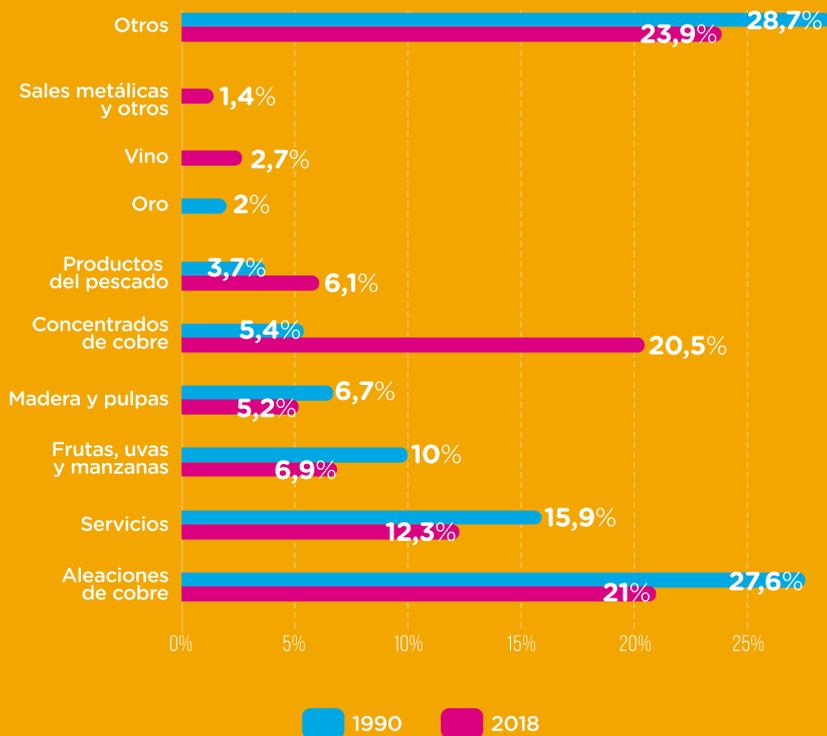


Una de las principales virtudes de un país cuando se desarrolla económicamente, es que aprende a producir – y por tanto vender – nuevos productos. ¿Qué cosas aprendimos a hacer en las últimas décadas? El cambio más significativo es que Chile hoy produce relativamente menos cobre refinado y más cobre crudo (menos manufactura), siendo el primero bastante más complejo de producir.

FUENTE:

Elaboración propia en base a datos del Atlas de Complejidad Económica, Universidad de Harvard. Se utiliza la clasificación SITC Rev 4, y se crean los siguientes grupos: Servicios = “Turismo”, “TIC” y “Transporte”; Frutas, uvas y manzana = “Fruta fresca o seca”; “Uva fresca o seca” y “Manzanas frescas”; Madera y pulpas = “Madera” y “Pulpas de madera”.

Composición de exportaciones de Chile 1990-2018



#07

¿Qué tan “difícil”
es producir lo que
Chile produce?



El Índice de Complejidad Económica mide la intensidad relativa del conocimiento (tecnología, innovación, capacidades productivas, entre otros) de la canasta de productos que un país exporta. Chile, además de no cambiar significativamente su posición en el ranking los últimos 40 años, ocupa el puesto 8 dentro de la región. Producir lo que produce Chile no es difícil.

Fuente:
Elaboración propia en base al
"The Observatory of Economic Complexity"
(125 países en total)

Ranking del Índice de Complejidad Económica: Chile 1980-2017



Ranking según Índice de Complejidad Económica 2017 para los 10 principales países de América Latina y el Caribe

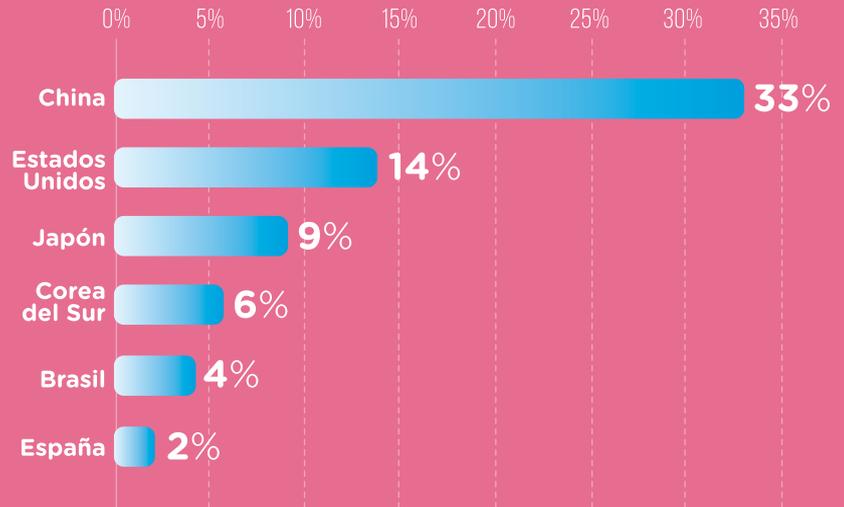
RANKING	País	Índice
21°	México	1,100
37°	Brasil	0,608
49°	Costa Rica	0,238
50°	Argentina	0,232
51°	Uruguay	0,208
53°	Colombia	0,144
56°	Panamá	0,119
61°	Chile	0,044
73°	El Salvador	-0,336
74°	Rep. Dominicana	-0,363

#08

**¿Quiénes
son nuestros
principales
compradores?**



Principales destinos de las exportaciones de Chile, 2018 (% sobre el total de exportaciones)



El objetivo de diversificación de las exportaciones no solo tiene relación con el número de productos que se venden, sino que también con el número de mercados que abarcamos. Un solo país, China, es responsable de más de un tercio de nuestras ventas (por eso es tan problemático cuándo China está en recesión económica), y solo 5 países comprenden casi el 70% del total de las exportaciones de Chile.

FUENTE:
Elaboración propia en base a datos de la OECD

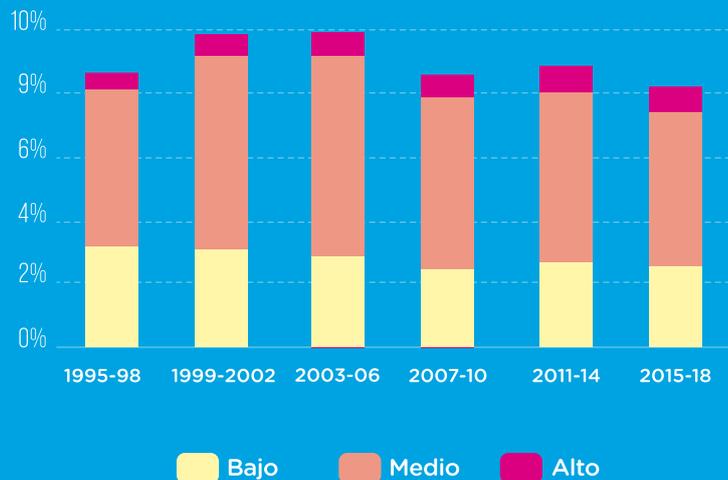
#09

**Mucho
cobre, poca
tecnología**



Saber hacer - y exportar - manufactura de alto contenido tecnológico significa que las sociedades son capaces de organizarse para producir procesos complejos: una buena educación que forme a trabajadores/as para las necesidades del país, un sistema tributario que haga que las empresas tengan que estar constantemente innovando, un Estado capaz de orientar recursos hacia sectores estratégicos. En las últimas décadas Chile no ha aprendido a hacer productos más complejos, de hecho, las exportaciones de alto contenido tecnológico representan hoy (0,66%) el mismo peso que en el 2000.

Participación de las manufacturas en el total de exportaciones de Chile, según contenido tecnológico 1995 - 2018 (promedio)



FUENTE:
Elaboración propia en base a datos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo. Se utilizan las categorías tecnológicas de la clasificación de Lall.

The background of the image shows a large industrial facility, likely a copper refinery or smelter. In the foreground and middle ground, there are numerous large, cylindrical coils of copper wire or cable, stacked in rows. The coils are made of a reddish-brown metal, characteristic of copper. The lighting is somewhat dim, with a purple and blue tint, suggesting an indoor industrial environment. The overall scene conveys a sense of large-scale manufacturing and industrial activity.

#10

La importancia del cobre para Chile en un gráfico

Cuando un país concentra su producción y ventas en un solo producto, el desempeño de la economía es altamente dependiente al precio de dicho producto. El precio del cobre es muy inestable, rasgo común en bienes que son materias primas por características propias del mercado en el que se transan. Dada la gran importancia que el cobre tiene para Chile (ver cifra #6), la volatilidad del precio del cobre se transmite a la economía. Por esto, entre otros argumentos, es tan necesario diversificar la economía del país.

Evolución del precio del cobre y la tasa del crecimiento económico de Chile en la última década (2007-2017)



FUENTE:
Elaboración propia en base a datos del Banco Central de Chile

#11

La realidad de la pobreza en el país



Distribución de personas según situación de pobreza por ingresos, 2017



Según los últimos datos de la Encuesta Casen, el 7,6% de la población está en condición de pobreza, cifra que ha disminuido considerablemente los últimos años. La pobreza en Chile se mide según la línea de pobreza y línea de pobreza extrema, que representan el ingreso mínimo establecido por persona para satisfacer necesidades básicas y que a abril del 2020 era igual a \$171.113 (pobreza) y a \$114.075 (pobreza extrema).

FUENTE:
Elaboración propia en base a Encuesta Casen 2017

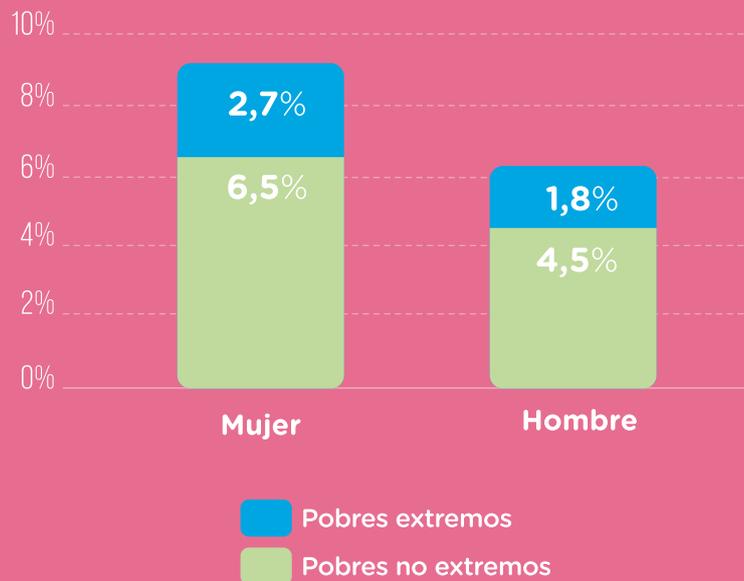
#12

**La pobreza
tiene cara
de mujer**



La multiplicidad de formas que adopta la discriminación hacia las mujeres es un pilar central del modelo económico del país. La estructural invisibilización del trabajo doméstico y de cuidados y las innumerables restricciones que tienen las mujeres para desenvolverse en las actividades económicas formales (desde la educación, el mundo laboral, el sistema de pensiones), hacen que la pobreza en Chile tenga un marcado sesgo hacia hogares encabezados por mujeres.

Incidencia de la pobreza en los hogares según el sexo del jefe/a de hogar (2017)



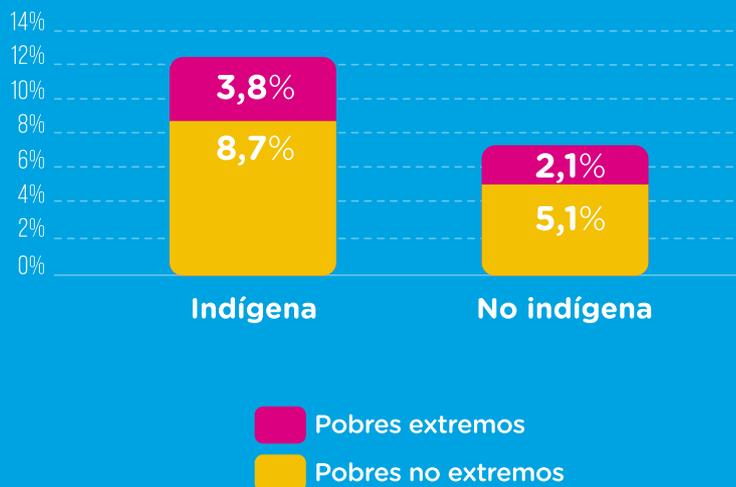
FUENTE:
Elaboración propia en base a Encuesta Casen 2017

#13

En Chile, la pobreza distingue etnias



Incidencia de la pobreza en los hogares según pertenencia del jefe/a de hogar a pueblos indígenas (2017)



El modelo de desarrollo económico está estrechamente vinculado con la configuración política y social de los países. La histórica deuda en reconocimiento de derechos de los pueblos indígenas en Chile se refleja claramente hoy al examinar la pobreza del país: un hogar cuyo jefe/a pertenece a algún pueblo indígena tiene más probabilidades de estar en condición de pobreza y pobreza extrema que un hogar cuyo jefe/a es no indígena.

FUENTE:
Elaboración propia en base a Encuesta Casen 2017

A photograph of a person sitting on the ground in a slum, wrapped in a patterned blanket. The person is seen from the back, hunched over. In the background, there is a bicycle and a building with a patterned facade. The overall scene is dimly lit, suggesting a poor living environment.

#14

**La pobreza
no es solo falta
de ingresos**

Distribución de personas según pobreza multidimensional, 2017

La pobreza multidimensional mide cuántas personas tienen carencias en las siguientes dimensiones: educación, salud, trabajo y seguridad social, vivienda. Por ejemplo, en la dimensión “salud”, se considera carente si es que la persona no está afiliada a un sistema previsional de salud y no tiene otro sistema de salud (entre otras cosas). Una de las características del modelo económico del país es la precaria provisión de servicios públicos en derechos sociales básicos, justamente los que componen el indicador de pobreza multidimensional. De aquí que no resulta sorprendente que el 21% – más del doble de personas pobres según ingresos – sea pobre con esta medición. Esta es la verdadera cara de la pobreza de Chile.



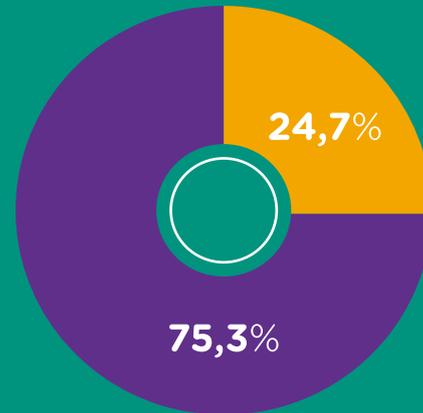
FUENTE:
Elaboración propia en base a Encuesta Casen 2017

#15

**En Chile, el
trabajo no
asegura salir
de la pobreza**



Estado ocupacional de la fuerza de trabajo, personas en situación de pobreza (2017)



El trabajo ha sido históricamente uno de los medios más directos para salir de la pobreza. Sin embargo, cuando el trabajo no es de calidad y no entrega salarios ni condiciones laborales adecuadas, dicha relación fácilmente se rompe. En Chile, tres cuartas partes de quienes son pobres y están activos en el mercado del trabajo, tienen un empleo y aún así no pueden salir de la condición de pobreza.

FUENTE:
Elaboración propia en base a Encuesta Casen 2017

#16



**La desigualdad
de ingresos**

Estas cifras no necesitan presentación, ni tampoco mucha explicación. Pero, es fundamental tenerlas siempre en mente cuando se habla del modelo de desarrollo económico y social de Chile, ya que con mucha frecuencia en el debate público la desigualdad de ingresos se convierte en un indicador abstracto. Aquí los números ayudan, y mucho, para reflejar la realidad de la desigualdad de Chile.

El 10% más pobre de Chile

(cerca de 2 millones de personas)

VIVE CON UN INGRESO
MONETARIO (INCLUYE
SUBSIDIOS) MENSUAL
PROMEDIO POR HOGAR DE

\$190.710

El 10% más rico de Chile

LO HACE CON UN
MONTOS MENSUAL
PROMEDIO IGUAL A

\$3.230.016

(Dentro de este 10% las desigualdades son aún mayores)



de la población del país vive con
un ingreso por hogar menor a

\$680.000

FUENTE:
Elaboración propia en base a Casen, 2017

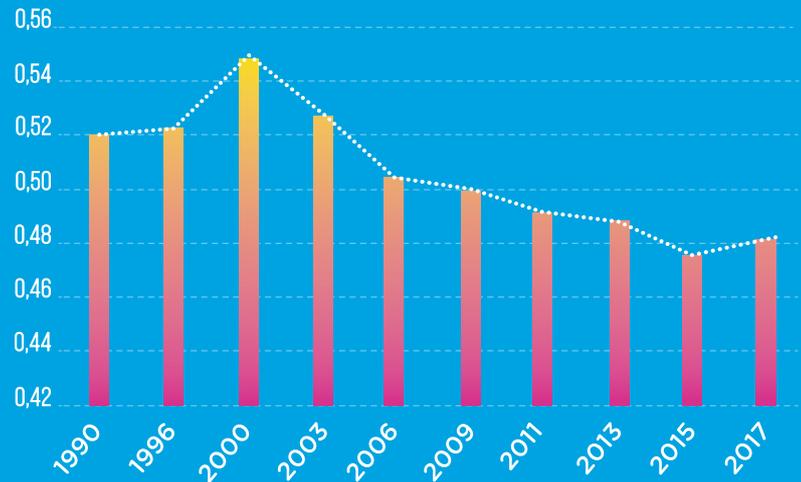
#17

**Una falsa
menor
desigualdad**



Índice de Gini: Chile 1990 - 2017

Es usual escuchar y leer que la desigualdad en Chile ha disminuido, algo que efectivamente se muestra al analizar la evolución del índice de Gini construido con la encuesta Casen. El problema aquí es que las encuestas como la Casen no miden bien el comportamiento de los ingresos en los sectores más ricos (por el diseño de las encuestas o sencillamente porque subdeclaran ingresos). Cualquier medición de desigualdad basada en encuestas omitirá los movimientos que se observan en los percentiles más altos de la distribución, que son los más relevantes a la hora de discutir sobre ésta. Entonces, ¿cómo se puede medir realmente la desigualdad?



FUENTE:
Información del Gini 1990 – 2015 del libro “Desiguales” del PNUD(2017), hecho en base a las encuestas Casen. El año 2017 es de elaboración propia. El índice de Gini va de 0 a 1, siendo 0 perfecta igualdad y 1 perfecta desigualdad.

#18

Una falsa menor desigualdad versión 2



Para medir correctamente la dinámica de la desigualdad es necesario contar con datos administrativos, como declaraciones de impuestos. Con esto, es posible conocer los verdaderos ingresos de los sectores más ricos. Recordemos que las personas pueden recibir ingresos del trabajo y/o del capital que poseen. La riqueza de los sectores más ricos proviene principalmente de su capital (ej.: participación en empresas), algo difícil de cuantificar. En Chile, ambos ingresos (trabajo y capital) deben pagar impuestos, pero en el caso de los ingresos del capital, las personas sólo pagan por las utilidades que retiran de la empresa y no por las que reinvierten, lo que dificulta aún más cuantificar sus ingresos. El estudio de López, Figueroa y Gutiérrez (2016) calcula el verdadero ingreso de los/as súper ricos en Chile y, a través de esto, es posible analizar cómo ha evolucionado la desigualdad. ¿El resultado? Desde el 2004 el 1% se ha llevado más del 25% del ingreso del país, lo que significa que la desigualdad se ha mantenido en niveles considerablemente altos las últimas décadas.

Porción del ingreso del país que se lleva el 1% más rico, 2004-2013



FUENTE:
"Fundamental accrued capital gains and the measurement of top incomes: an application to Chile", López, Figueroa y Gutiérrez (2016)

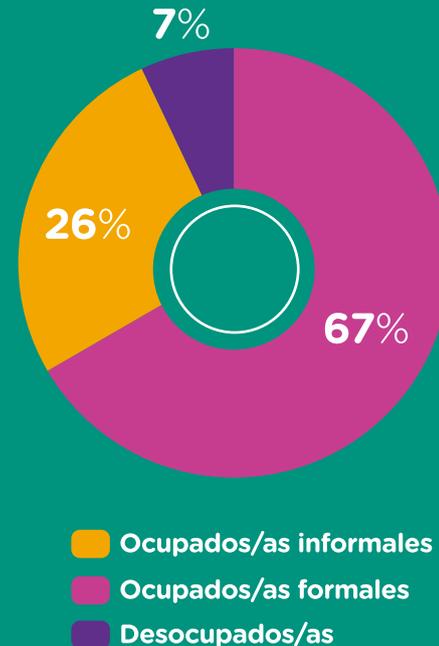


#19

Una foto al mercado laboral del país

Fuerza de trabajo según estado ocupacional, 2019

Una de las distinciones más relevantes entre países desarrollados y países no desarrollados son las características de sus mercados del trabajo, en particular lo referido a la formalidad/informalidad laboral. Según la OIT (Organización Internacional del Trabajo), la informalidad laboral, además de asociarse a menores ingresos (ver próximo gráfico) e inestabilidad laboral, está definida por relaciones laborales en las que no se cumple con el pago de impuestos, no existe cobertura de protección social (por ejemplo, salud), y tampoco prestaciones relacionadas con el empleo (por ejemplo, el seguro de cesantía). Reducir y eliminar la informalidad laboral debe ser un objetivo que cualquier modelo de desarrollo económico considerado exitoso tiene que perseguir.



FUENTE:
Boletín estadístico Empleo Trimestral (Trimestre móvil julio-septiembre 2019), INE

An illustration of four people sitting in a row on chairs, holding papers or laptops, suggesting a formal meeting or conference. The style is a dark, high-contrast illustration with white outlines. The background is a purple and black checkered pattern.

#20

**La formalidad/
informalidad del
trabajo es una
importante fuente
de desigualdades**

La informalidad laboral, además de involucrar significativas carencias en cuanto a derechos, implica recibir ingresos mucho menores que los que se pagan en el mercado laboral formal. Esta brecha es aún más aguda para las mujeres, quienes además deben soportar la brecha salarial propia de un sistema que históricamente ha discriminado a las mujeres en todo aspecto del quehacer económico.

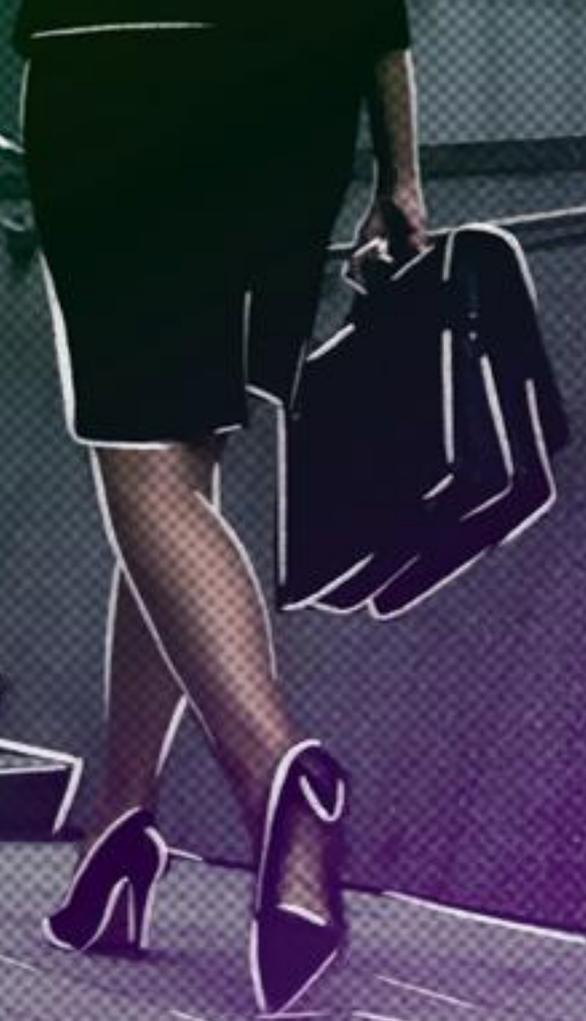
Ingreso medio por sexo según formalidad de la ocupación, 2017



FUENTE:
Enfoque estadístico Diciembre 2018, INE. Datos del INE
y de la Encuesta Suplementaria de Ingresos (2017)

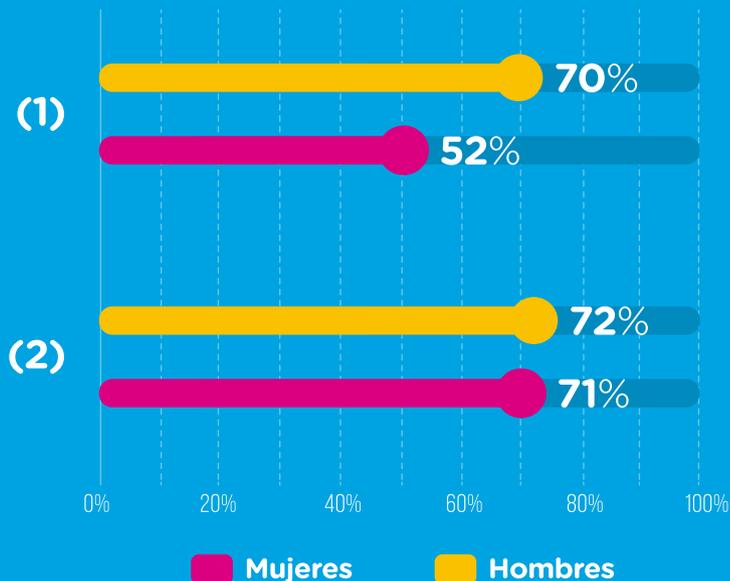
#21

**Mujeres
trabajadoras:
regla, no
excepción**



A pesar de que existe una importante brecha de participación entre hombres y mujeres en el mercado laboral “formal”, esta desaparece cuando se considera al trabajo doméstico como trabajo. Si excluimos a la tercera edad de los cálculos, al considerar como ocupadas a las mujeres que mencionan como razón para no trabajar las responsabilidades en el hogar y el embarazo, la brecha prácticamente desaparece siendo menor al 1%.

Tasa de ocupación laboral de hombres y mujeres, no considerando (1) y considerando (2) al trabajo doméstico como trabajo (Chile, 2019)



FUENTE:
Elaboración propia en base a datos del INE (julio-septiembre, 2019). La tasa de ocupación se calcula para menores de 66 años, se considera como trabajo doméstico a las responsabilidades familiares permanentes, temporales o estar embarazada.

#22

**Las mujeres
no son el corazón,
son el músculo
de la economía**

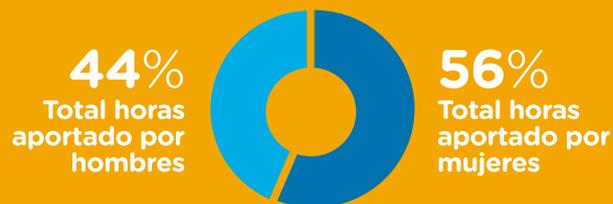


Aunque el trabajo no remunerado es comúnmente relegado a un segundo plano cuando se habla de trabajo, la verdad es que es más de la mitad de la masa (en horas) de trabajo que se realiza en un día de semana. Y, al estar las mujeres a cargo de la parte sustancial del mismo, y además participando en el mercado laboral, las mujeres aportan con la mayor parte del trabajo realizado en un día. Así, aunque la figura del trabajador ha estado históricamente ligado a una figura masculina, son las mujeres las que realmente se llevan el peso del trabajo en nuestra economía.

Composición de las horas totales trabajadas



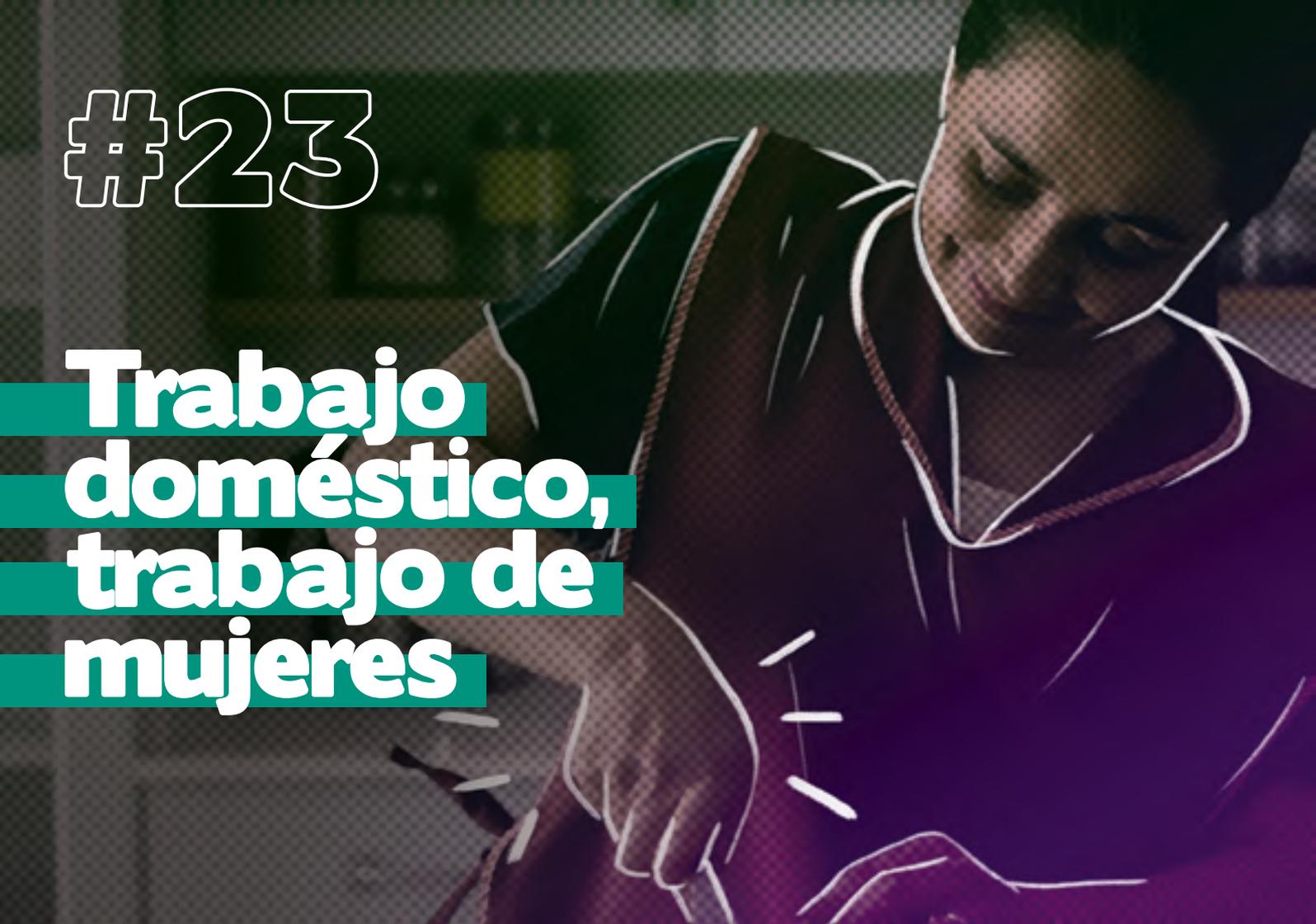
Distribución de las horas totales trabajadas entre hombres y mujeres



FUENTE:
Elaboración propia en base a la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo, ENUT 2015

#23

**Trabajo
doméstico,
trabajo de
mujeres**



El trabajo doméstico sigue estando en gran parte a cargo de las mujeres, a pesar de su creciente participación en el mercado laboral. O, dicho de otra manera, el aumento de la participación de la mujer en el trabajo remunerado no ha sido acompañado de una redistribución de la carga de trabajo doméstico hacia los hombres. Esto se traduce en que, si bien los hombres trabajan remuneradamente en promedio más horas que las mujeres un día de semana (5,3 horas versus 3,1), la diferencia en el trabajo no remunerado es mucho más pronunciada, con las mujeres trabajando casi 6 horas al día en promedio un día de semana, versus las 2,5 horas de los hombres. Esto se traduce en que las mujeres trabajan al día más horas que los hombres: 9 horas versus 7,7.

Carga diaria de horas de trabajo remunerado y no remunerado



FUENTE:
Elaboración propia en base a la ENUT 2015

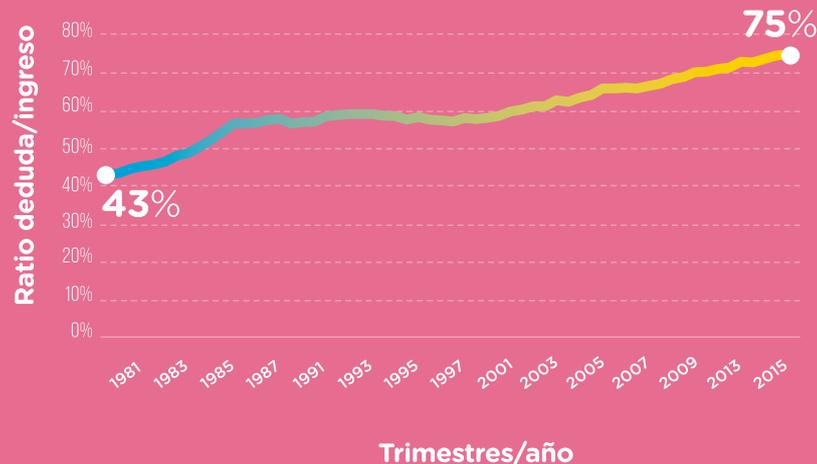
#24

**Bajos ingresos,
alta deuda**

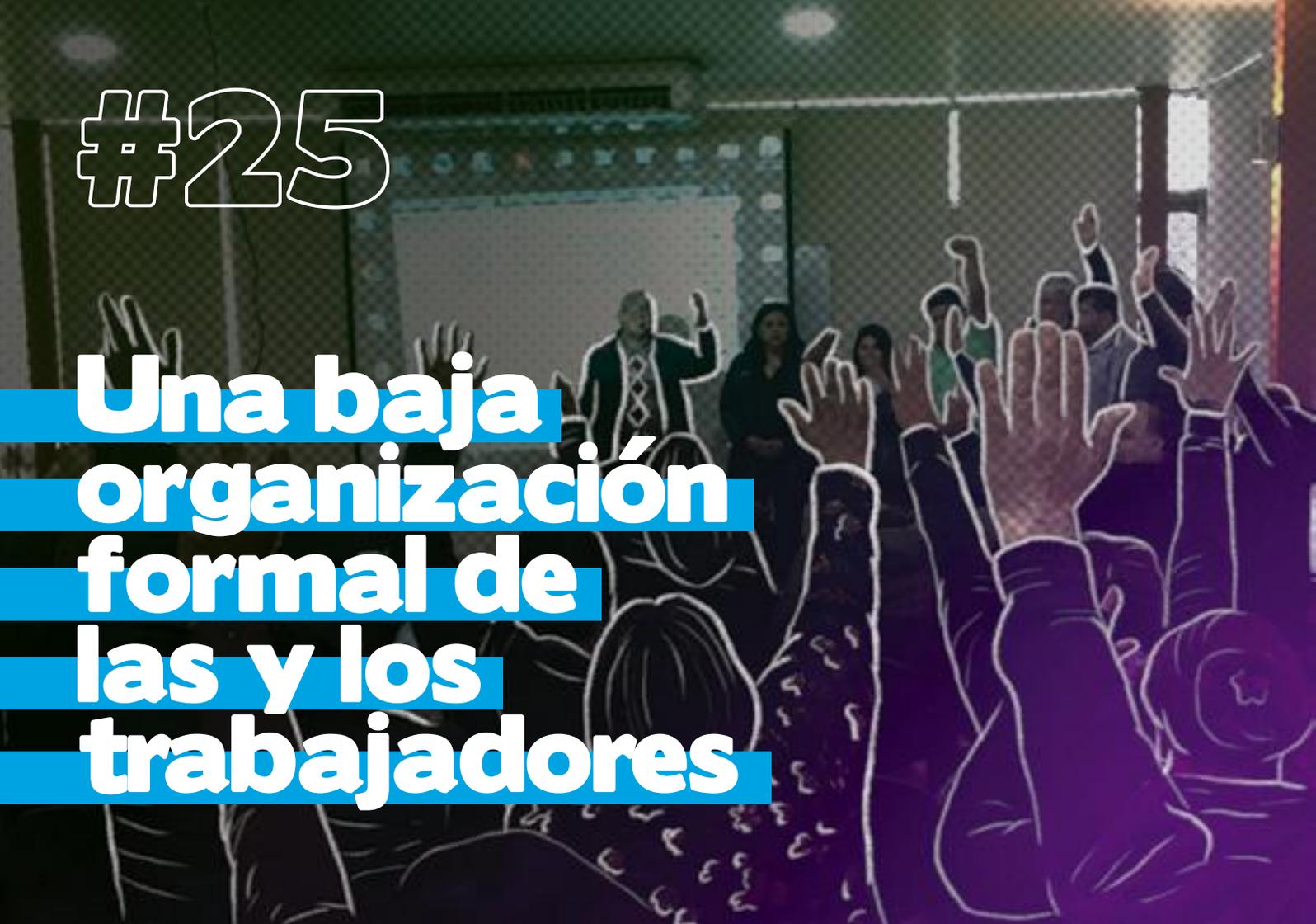


En Chile, los hogares endeudados son regla y no excepción. Entre 2005-2019 la deuda financiera de los hogares sobre el ingreso disponible cambió de 43% a 75%, lo que implica que la deuda representa cada vez una proporción mayor del ingreso que tienen las familias. Esto es un reflejo directo de un modelo de desarrollo económico que no valoriza el trabajo: salarios bajos que no permiten cubrir el gasto necesario, y una creciente oferta de créditos de bancos y casas comerciales, han hecho que el endeudamiento sea inevitable para muchos hogares. Lo anterior se ve en las cifras de sobre endeudamiento que en marzo del 2020 tenían a 4,8 millones de personas como deudores morosos/as, es decir, con deudas impagas.

Evolución ratio deuda/ingresos de los hogares (%) 2005-2019



FUENTE:
Elaboración propia en base a datos del Banco Central de Chile



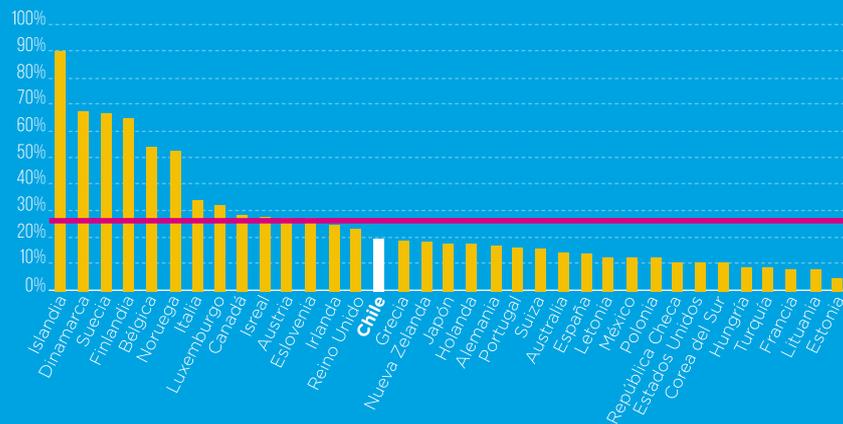
#25

**Una baja
organización
formal de
las y los
trabajadores**

Uno de los principales objetivos del plan laboral de 1979, que dio origen al actual sistema de relaciones laborales redactado en el Código del Trabajo, fue el de debilitar el poder de los sindicatos y su rol en la negociación colectiva. La negociación colectiva restringida, permitir el reemplazo de trabajadores en huelga, la existencia de grupos negociadores como organizaciones paralelas al sindicato para celebrar contratos colectivos, la facultad del empleador para extender los beneficios de la negociación colectiva a trabajadores que no participaron del proceso, entre otros elementos¹, han desincentivado la afiliación de trabajadores/as a los sindicatos en sus lugares de trabajo, dejando a Chile con una tasa de afiliación por debajo del promedio de los demás países de la OECD.

¹ Todos estos elementos estaban vigentes previo a la reforma laboral entrada en vigencia en abril de 2017. De los elementos mencionados, la extensión de beneficios fue modificada de la siguiente forma: ahora el empleador puede hacer uso de la extensión de los beneficios de los contratos colectivos vigentes con la aprobación del sindicato. Por su parte, se eliminó el reemplazo durante la huelga, pero la figura de los “servicios mínimos” que obligan a la mantención de cierto nivel de producción según determinadas condiciones, pueden constituir una limitación al ejercicio de la huelga.

Tasa de afiliación sindical entre los países de la OECD



FUENTE:
Elaboración propia en base a datos de la Organización Internacional del Trabajo. Valores corresponden a 2016, o última fecha disponible. La línea horizontal rosada indica el valor promedio de la OECD, y la barra blanca indica la posición de Chile.

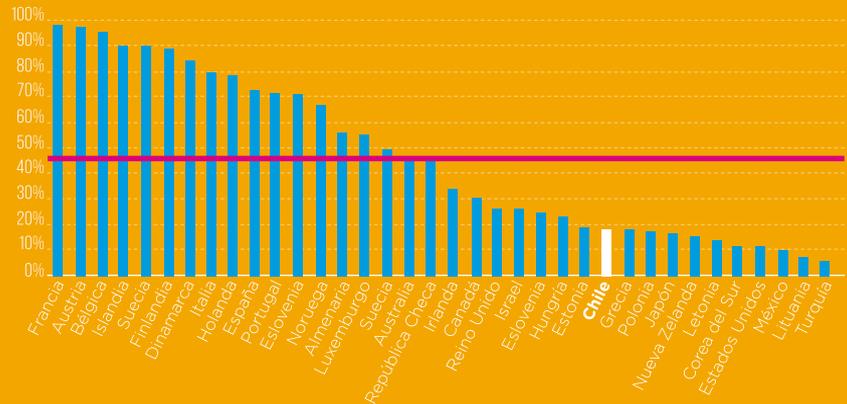
#26

**Sindicatos
con poco
poder**



Cobertura de la negociación colectiva entre los países de la OECD

En Chile, la mayoría de los contratos son celebrados a nivel individual entre empleador y trabajador, lo cual, dada la gran diferencia entre los poderes de negociación entre ambos, redundando en contratos de mayor comodidad para los empleadores. La tasa de cobertura de la negociación colectiva ronda el 20%, que equivale a menos de la mitad del promedio de los demás países de la OECD. Esta cifra es bastante cercana a la tasa de afiliación sindical, lo cual muestra la importancia del sindicato como representante de los trabajadores en el proceso de mejoras en las condiciones laborales a través de la negociación colectiva.



FUENTE:
Elaboración propia en base a datos de la Organización Internacional del Trabajo. Valores corresponden a 2016, o última fecha disponible. La línea horizontal rosada indica el valor promedio de la OECD, y la barra blanca indica la posición de Chile

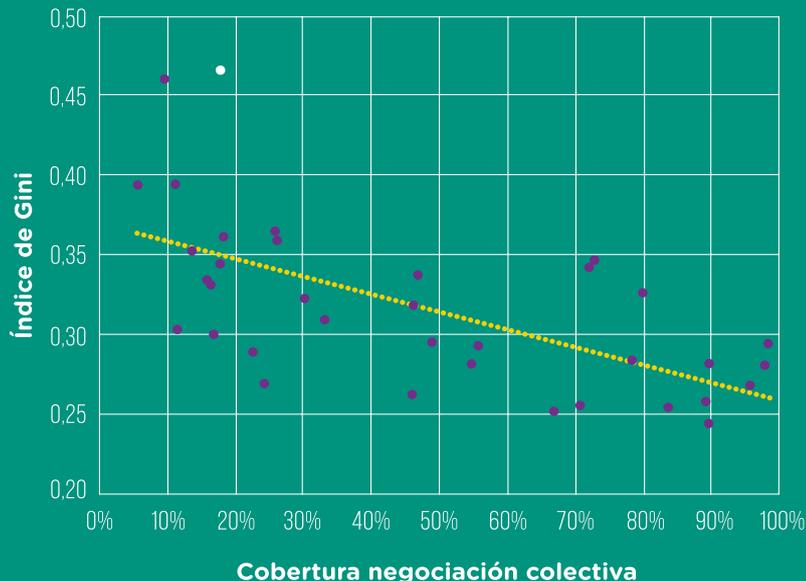
#27

**Cómo se
distribuye el
poder es cómo
se distribuye la
riqueza**

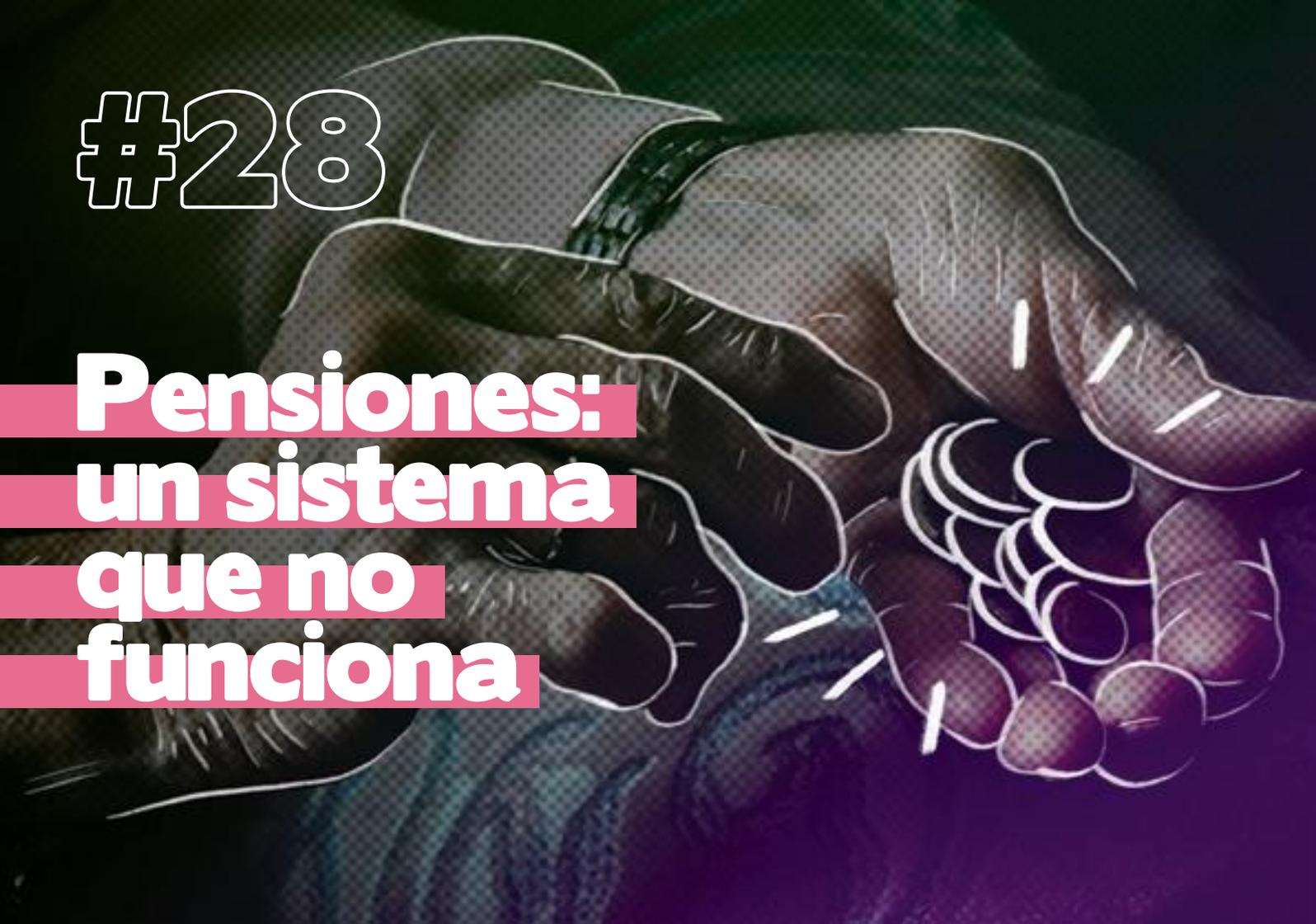


El principal tópico de la negociación colectiva tiene que ver con la negociación de los salarios, lo que impacta de forma directa a la distribución del ingreso dentro de los países. Esta figura muestra que una mayor cobertura de la negociación colectiva se relaciona con una mejor distribución del ingreso (menor valor del coeficiente de Gini). Según la línea de tendencia, Chile debería estar cercano a un coeficiente de Gini de 0,35, dado su nivel de cobertura de la negociación colectiva, no obstante, se encuentra muy por encima con un Gini de 0,47. La restricción de la negociación colectiva a nivel de empresa y el bajo nivel de afiliación de los trabajadores en el país limita aún más el poder de negociación de los/as trabajadores. Esto subraya la importancia de la negociación colectiva y el fortalecimiento del poder de negociación de los sindicatos como un importante mecanismo para la reducción de las grandes brechas en la distribución del ingreso hoy presentes en Chile.

Relación entre la cobertura de la negociación colectiva y el índice de Gini para los países de la OECD



FUENTE:
Elaboración propia en base a datos de la Organización Internacional del Trabajo (cobertura negociación colectiva) y la OECD (Coeficiente de Gini). Valores corresponden a 2016, o última fecha disponible. El punto blanco indica la ubicación de Chile

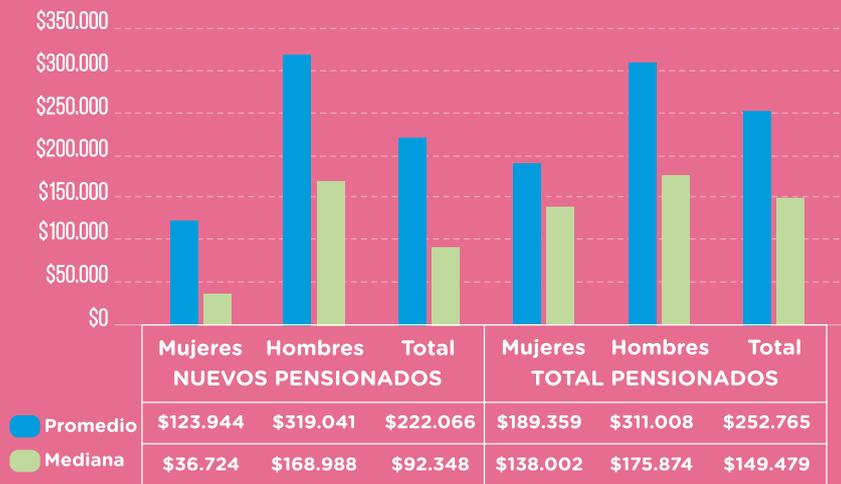


#28

**Pensiones:
un sistema
que no
funciona**

El sistema de AFP ha demostrado consistentemente que es incapaz de generar pensiones que permitan cubrir un estándar de vida mínimo para sus usuarios, en particular para las mujeres. En concreto, a abril de 2020, al menos la mitad de los jubilados por el sistema no lograron alcanzar una pensión autofinanciada superior a la línea de la pobreza por persona equivalente (\$171.113), obteniendo las mujeres en promedio una pensión un 39,1% menor que las de los hombres. Esto es aún más extremo en el caso de los nuevos pensionados del sistema, quienes serían las primeras generaciones en completar toda su etapa laboral en el sistema de AFP, en donde al menos la mitad de los pensionados no alcanza la línea de pobreza extrema por persona equivalente (\$114.075), con un promedio de pensión de un 61,2% más bajo para las mujeres y una mediana para las pensionadas de aproximadamente un tercio de la línea de pobreza extrema ya mencionada.

Promedio y mediana de pensión de vejez autofinanciada, abril de 2020



FUENTE:
Elaboración propia en base a la Superintendencia de Pensiones

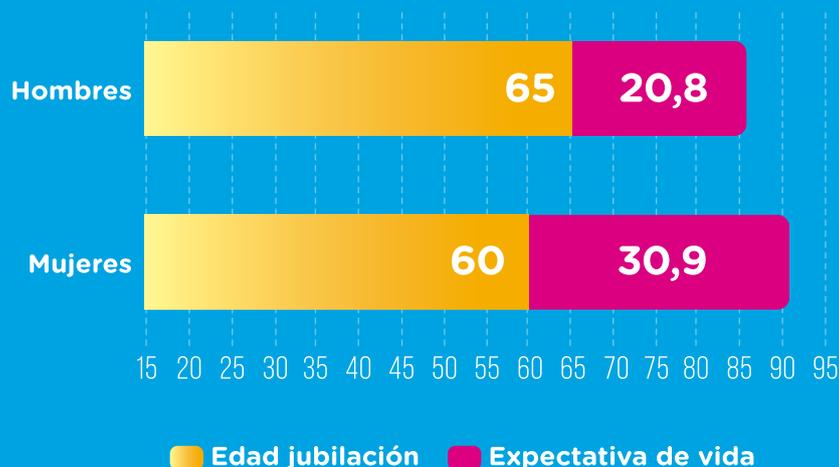
#29

**Pensiones:
un sistema
que no
funciona (2)**



En Chile, el sistema de pensiones establecido por el DL. N°3.500 fija edades legales de jubilación diferenciadas por el sexo del pensionado: 60 años para las mujeres y 65 años para los hombres. Al mismo tiempo, las pensiones se determinan con tablas de mortalidad también diferenciadas por sexo, las cuales establecen una expectativa de vida en 2020 de 30,9 años para las mujeres y 20,8 años para los hombres, ambos a su respectiva edad de jubilación. **En la práctica, esto significa que una mujer tiene que financiar 10 años más que un hombre,** lo cual a su vez implica que dicha mujer tendrá una pensión equivalente a 2/3 de la pensión de un hombre sujeto a las mismas condiciones. Lo más insólito es que el Sistema de Pensiones Solidarias, que complementa las pensiones de la población más vulnerable, tiene como requisito alcanzar los 65 años de edad para ser beneficiario, lo que se traduce en que los 5 primeros años la mujer ni siquiera cuenta con apoyo estatal para reducir esta notable diferencia.

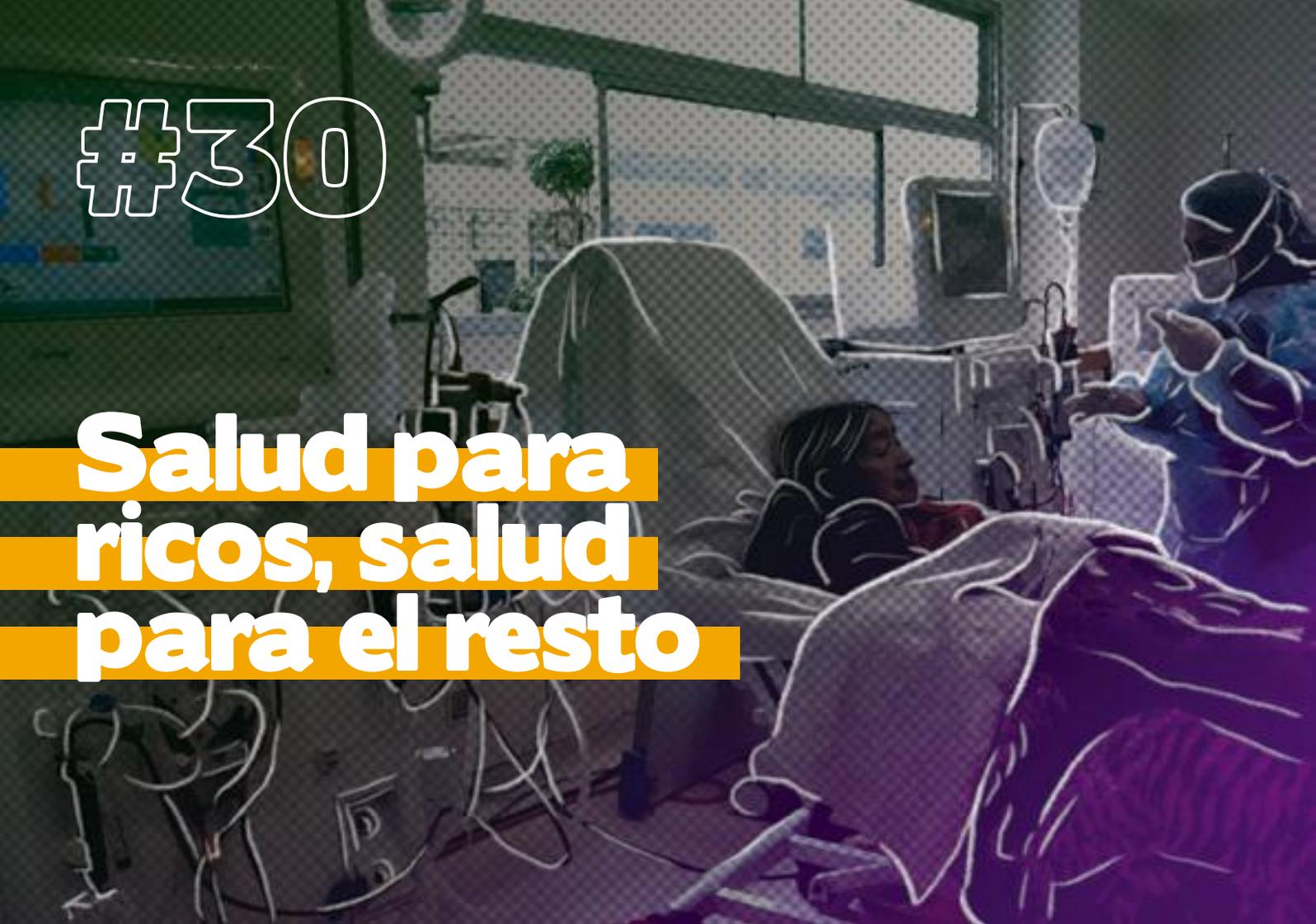
Edad de jubilación y expectativa de vida según sexo, 2020



FUENTE:
Elaboración propia en base a datos de la Superintendencia de Pensiones

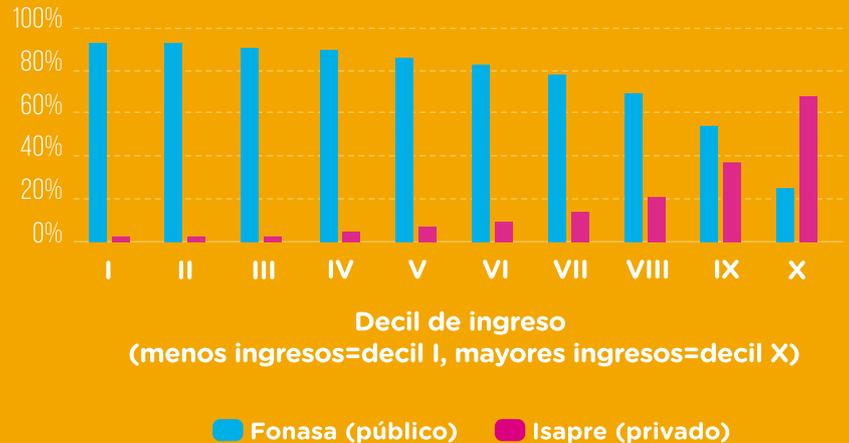
#30

**Salud para
ricos, salud
para el resto**

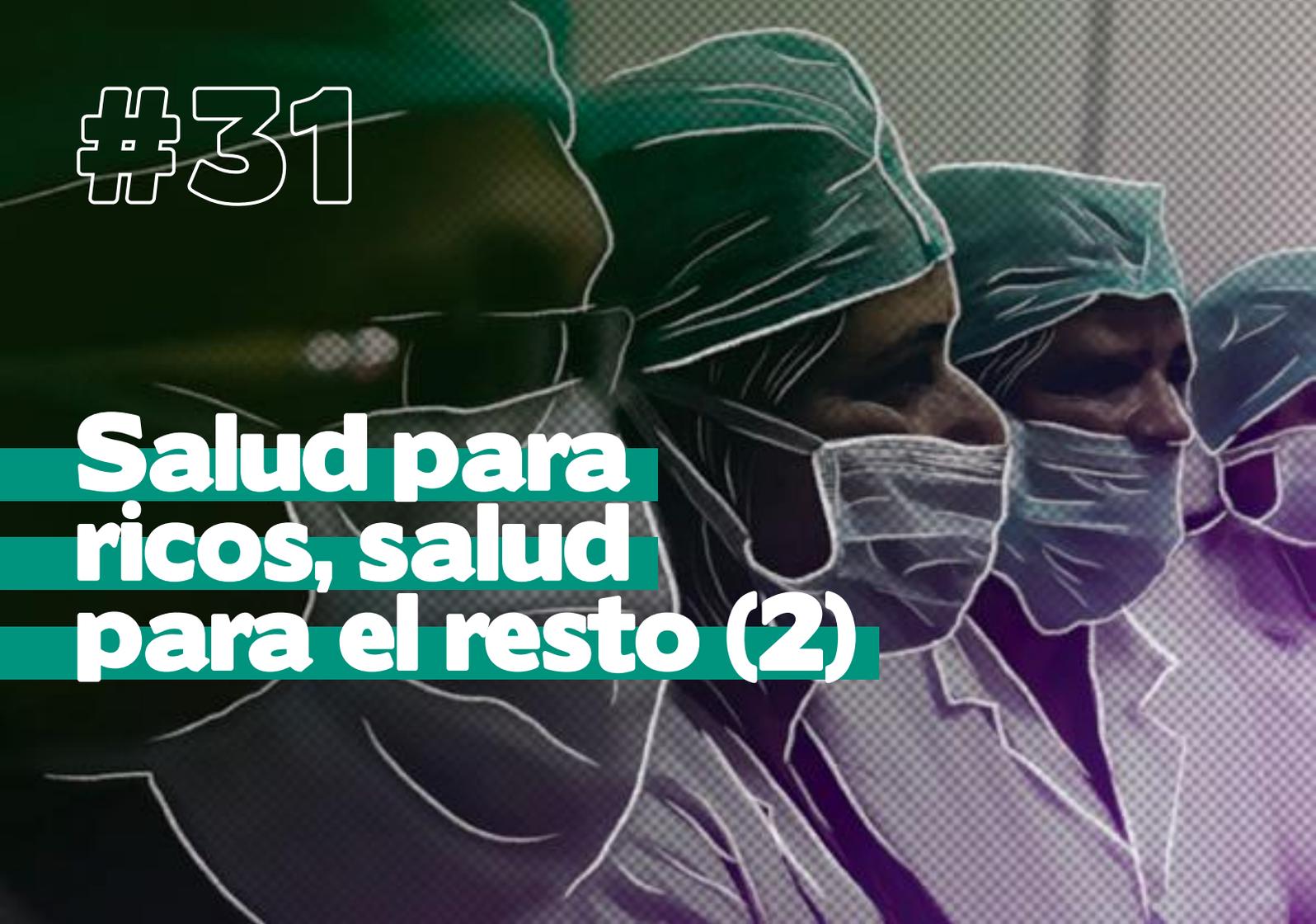


Distribución de la población según afiliación a sistema previsional de salud por decil de ingreso del hogar, 2017

Una particularidad del sistema de seguridad social de Chile es que las cotizaciones obligatorias de salud se pueden destinar al sistema público (Fonasa) o al sistema privado (Isapres). La gran mayoría de la población está en la salud pública, sistema que funciona bajo la lógica de un fondo común financiado por las cotizaciones de todas y todos, menos, las de los sectores más ricos del país (con excepción en la población adulta mayor). Dada la significativa desigualdad salarial (ver #16) y el diseño de este sistema, la salud en Chile está dividida según nivel de ingresos, y consecuentemente, según riesgo de salud.



FUENTE:
Elaboración propia en base a Casen 2017. La construcción de los deciles se hace utilizando el ingreso autónomo per cápita del hogar. No se incluye prestaciones de FF.AA y del Orden, otro, o ninguna, por lo que la suma de Fonasa e Isapre no es 100%

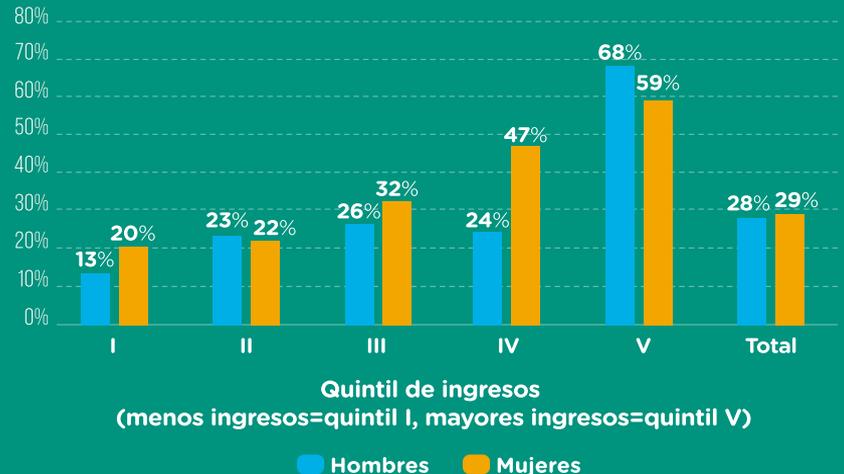


#31

**Salud para
ricos, salud
para el resto (2)**

Población mayor de 18 años (%) que confía tendrá atención médica oportuna en caso de enfermedad catastrófica grave, según quintil de ingresos (2017)

Una de las caras más crudas de la desigualdad de Chile se vive en la salud, lo que a su vez se refleja en las percepciones de futuro que tienen las personas. A pesar que uno de los elementos más importantes de la salud pública entendida como derecho fundamental es que su acceso no puede depender de la capacidad de pago, en Chile el sistema público está lejos de cumplir con esto. Los números pocas veces han sido tan elocuentes para ilustrar la realidad del país: en los sectores más pobres, solo un 13% de los hombres y un 20% de las mujeres confían en que tendrán atención médica oportuna en caso de enfermedad grave.



FUENTE:
"Desiguales: Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile". PNUD, 2017

#32

La educación chilena, una esfera privada



Distribución del gasto total en educación superior según fuente de financiamiento, 2015



En Chile el mayor aporte al financiamiento de la educación superior lo realizan los hogares. El aporte estatal es un poco más del 30% a diferencia de otros países miembros de la OECD donde esta cifra sobrepasa el 70%. Además, el sistema de educación superior chileno es el que cobra mayores aranceles a los estudiantes dentro de América Latina, análisis que incluye a universidades públicas.

FUENTE:
Fuente: Elaboración propia en base a datos de OECD, 2018

#33

**Dime dónde
naciste y te
diré qué nota
te sacarás**



Diferencia (total) en puntaje para alumnos de nivel socioeconómico alto versus nivel bajo para SIMCE 4° básico y II° medio (Lenguaje y Matemática), 2018

Existen considerables diferencias en desempeño en pruebas estandarizadas, tanto nacionales como internacionales, según el nivel socioeconómico de los/as estudiantes. En el caso de la prueba nacional SIMCE 2018, las diferencias se observan tanto para Matemática como para Lenguaje: los/as estudiantes de grupos socioeconómicos altos obtuvieron puntajes considerablemente mayores, tanto en 4º básico como en IIº medio. Matemática es el caso más extremo: una estudiante de IIº medio perteneciente a los hogares más ricos del país obtiene en promedio 102 puntos más que una estudiante del mismo curso pero que pertenece a los hogares más pobres de Chile.



FUENTE:
Elaboración propia en base a datos de la Agencia de Calidad de la Educación, 2018.

#34

**La educación
superior es
un privilegio**



Tasa de asistencia (neta) a la educación superior de jóvenes de 18 a 24 años por quintil de ingreso per cápita del hogar, 2015 - 2017

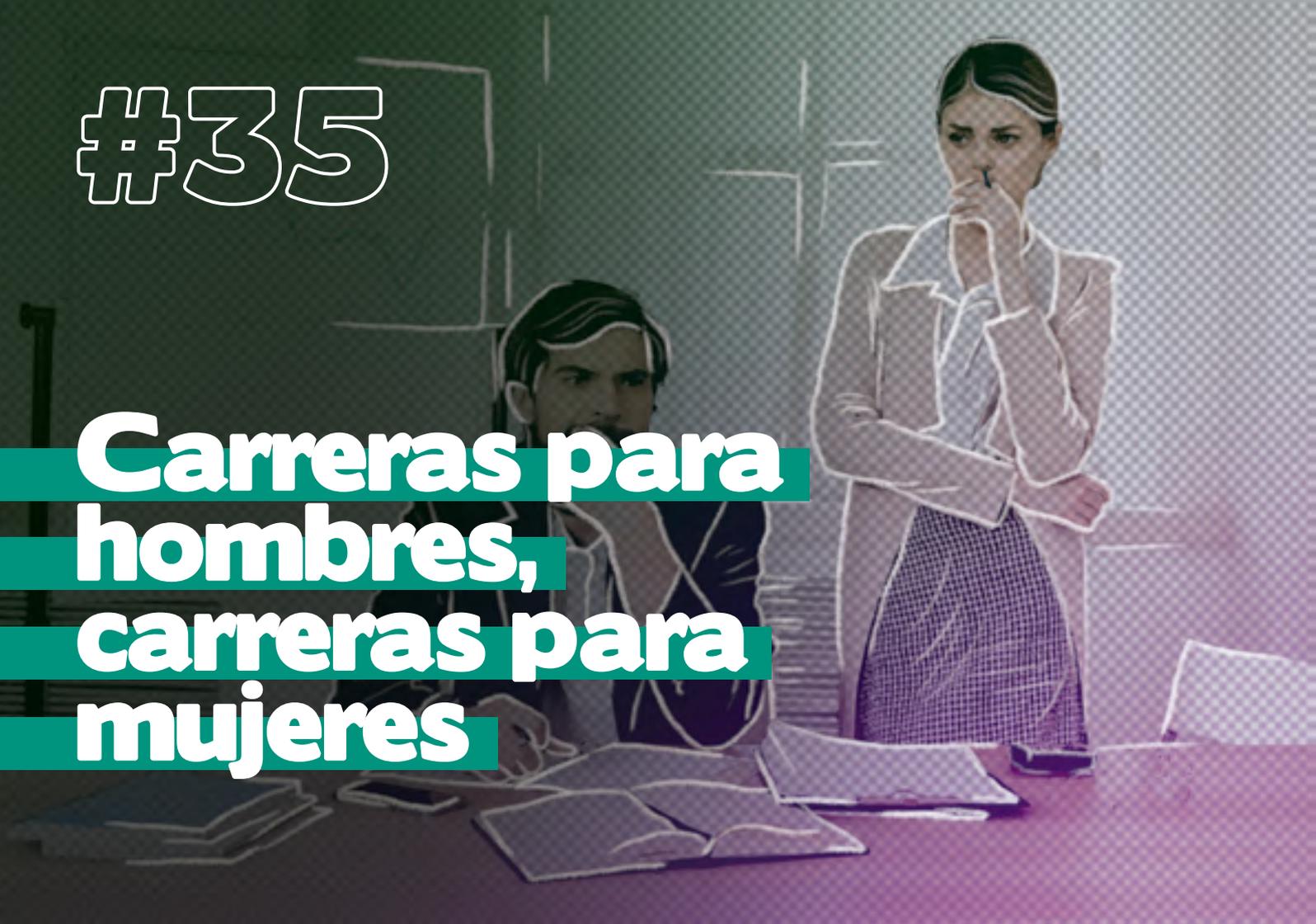
En Chile, el ingreso a la educación superior está en gran parte determinado por los ingresos de los hogares. Según CASEN 2017, un 43,7% de los jóvenes que no asisten a la educación superior declara no hacerlo por razones económicas. El costo promedio de los aranceles universitarios como proporción del ingreso del hogar supera el 180% en el primer decil, alcanza el 72% en el segundo, supera el 50% en los deciles tres y cuatro y llega al 38,4% en el quinto (referencia año 2015). Cabe destacar que desde el año 2016 existe gratuidad para el 60% de los estudiantes que pertenezcan a las familias de menores ingresos de la población.



FUENTE:
Elaboración propia a partir de datos CASEN 2015 - 2017. Tasa de asistencia neta: Número total de personas que se encuentran asistiendo en el tramo de edad respectivo a cada nivel educacional dividido por la población total de dicho tramo. En el caso de la Educación Superior es de 18 a 24 años. Se excluye el servicio doméstico puertas adentro y su núcleo familiar.

#35

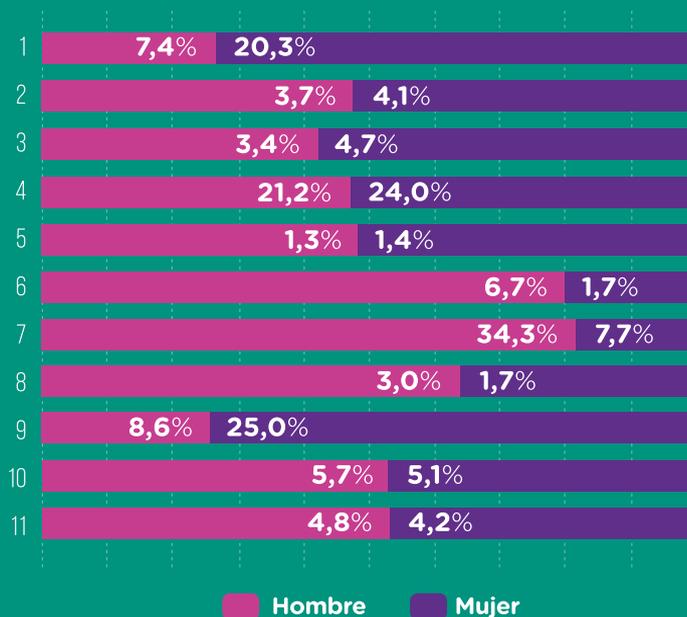
**Carreras para
hombres,
carreras para
mujeres**



Las preferencias en áreas de estudios de la educación superior presentan una marcada diferencia por género. Las mujeres tienen una participación considerablemente baja, en relación con los hombres, en carreras relacionadas con Ingeniería, Industria y Construcción y Tecnología de la Información y Comunicación (TIC). Por otro lado, su participación es mayoritaria en carreras asociadas a la Salud y Bienestar y la Educación. Esto, a su vez, tiene una relación directa con las diferencias de ingreso entre hombres y mujeres.

- 1 Educación
- 2 Artes y Humanidades
- 3 Ciencias Sociales, Periodismo e Información
- 4 Administración de Empresas y Derecho
- 5 Ciencias Naturales, Matemáticas y Estadística
- 6 Tecnología de la Información y la Comunicación TIC
- 7 Ingeniería, Industria y Construcción
- 8 Agricultura, Silvicultura, Pesca y Veterinaria
- 9 Salud y Bienestar
- 10 Servicios
- 11 Programas y Certificaciones Genéricos o No responde

Distribución de la población de 18 años o más que asiste o asistió a educación superior según área por sexo, 2017



FUENTE:
Elaboración propia en base a Casen 2017

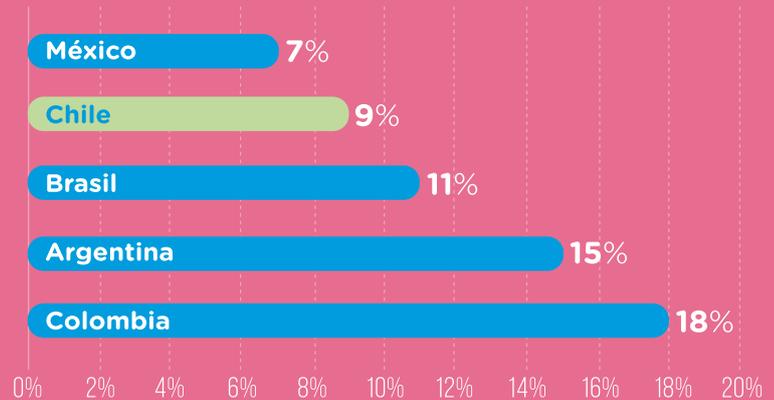
A stylized illustration of a man in a dark suit and tie. A hand is placed on his chest, symbolizing sincerity or a firm commitment. The background is dark with a purple gradient on the right side.

#36

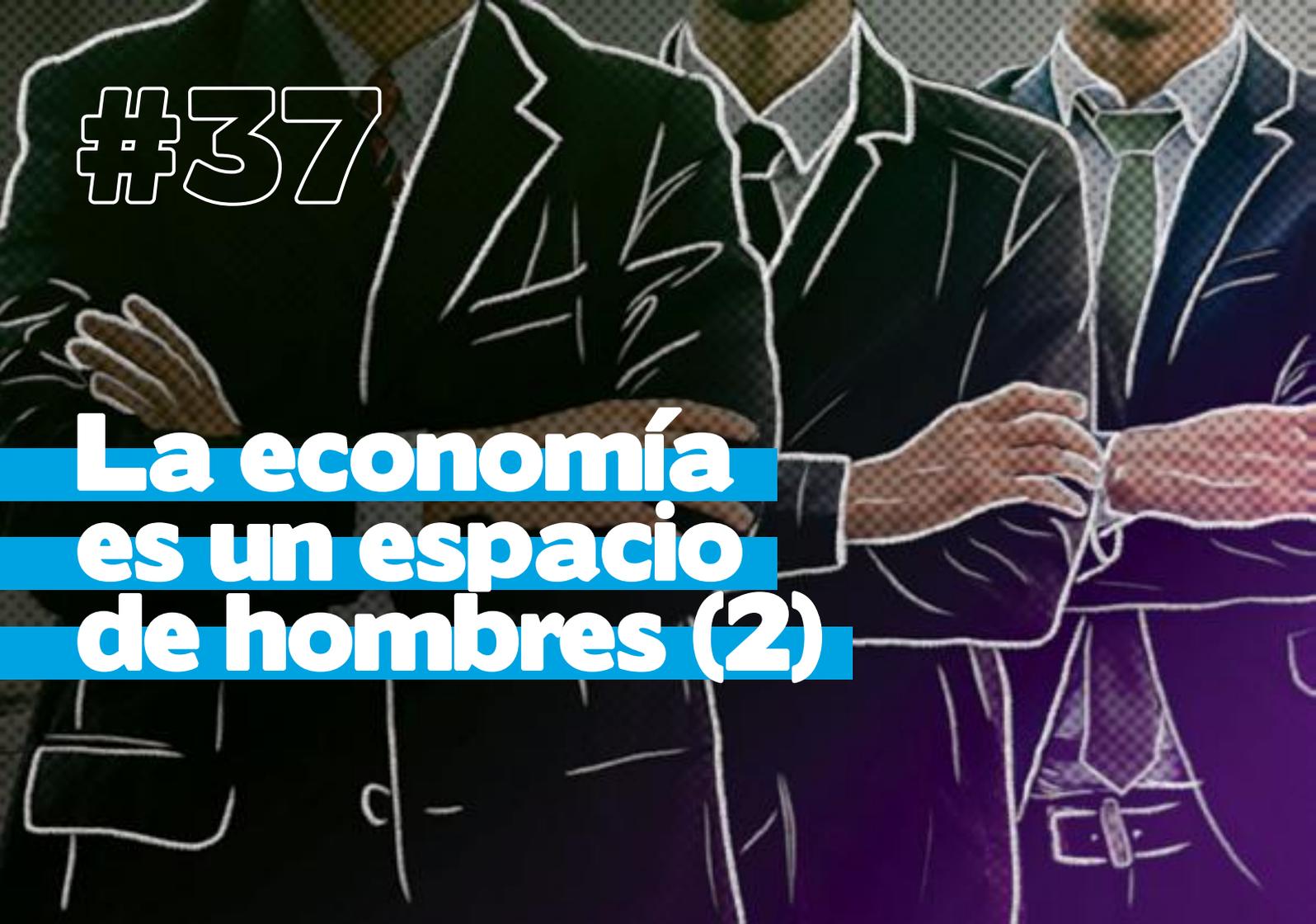
**La economía
es un espacio
de hombres**

Porcentaje de empresas con presencia de mujeres en sus directorios

El sector privado, en particular en cargos de dirección y alta gerencia, es una de las áreas de la economía con menor participación de mujeres y más amplias brechas de ingresos por género. La penalización por responsabilidades familiares, desarrolladas principalmente por mujeres, junto a una cultura de “club de hombres” son las principales barreras que enfrentan las mujeres en el sector privado. Superar estas barreras requiere de políticas de inclusión explícitas y un compromiso claro por parte de las empresas con la equidad de género, a través de programas con perspectiva de género y objetivos que sean verificables.



FUENTE:
Elaboración propia en base a Egon Zehnder, 2019

An illustration of three men in business suits shaking hands. The man on the left is wearing a dark suit and has his arms crossed. The man in the middle is wearing a dark suit and a dark tie. The man on the right is wearing a blue suit and a green tie. They are all shaking hands in the center. The background is a dark purple color with a white grid pattern.

#37

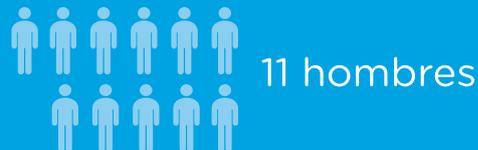
**La economía
es un espacio
de hombres (2)**

La economía y los negocios han sido espacios históricamente cerrados para las mujeres. Esto se ha traducido en un sesgo sistemático hacia políticas públicas que no atienden problemas sufridos principalmente por nosotras. La casi nula presencia de mujeres en la administración económica del país impacta en, por ejemplo, la poca atención que se le da al trabajo doméstico y de cuidados, lo que a su vez se refleja en las graves desigualdades de género de nuestro sistema de pensiones. Avanzar con políticas activas para incorporar a la mujer en espacios de toma de decisión es no solo condición necesaria para cerrar brechas de género, sino también para establecer un modelo de desarrollo económico inclusivo, justo, y sostenible.

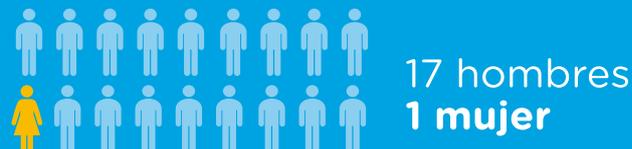
Presidentes del Banco Central de Chile desde 1990



Ministros de Hacienda de Chile desde 1990



Ministros de Economía de Chile desde 1990



#38

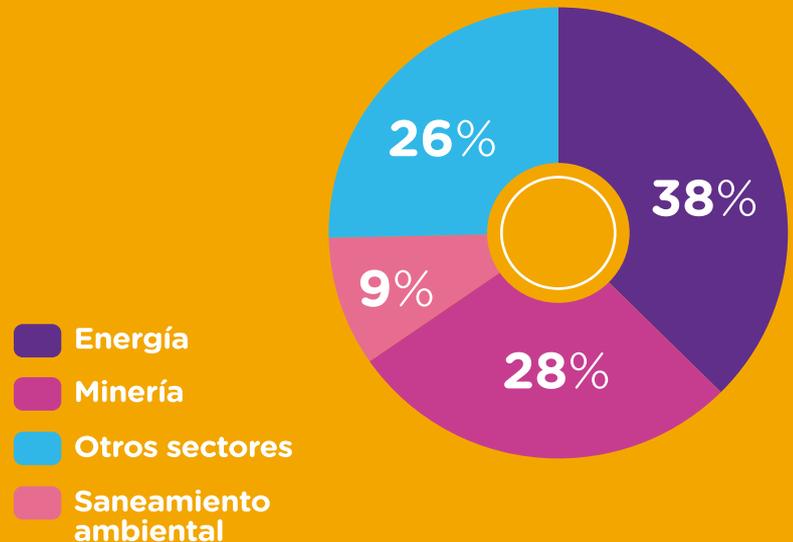
**La crisis
medioambiental
es política y
económica**



Las consecuencias socio ambientales del modelo productivo del país son evidentes. Actualmente, Chile se ubica dentro de los 5 países con más conflictos ambientales en el mundo, y la mayoría de estos conflictos se relaciona con el acceso y uso del agua. Esto está directamente asociado a los grandes requerimientos de agua que tienen las principales actividades económicas del país. El cambio estructural hacia una base productiva limpia, con mayor contenido tecnológico, y cuyo propósito sea sostener un modelo de desarrollo en pos del cuidado del medio ambiente y el bienestar de todas y todos, debe ser uno de los principales objetivos de Chile para los próximos años.

Distribución de conflictos socioambientales según sector productivo, 2019

(Total conflictos a nivel país: 117)



FUENTE:
Elaboración propia en base al Instituto Nacional de Derechos Humanos - Consejo Nacional de Innovación para el Desarrollo

38 CIFRAS QUE DEFINEN CHILE